

EL “GURRIÓN”

Labuerda

Agosto de 2013

número: 132



Revista
“^{EL}GURRIÓN”

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este
número:

Victoria Trigo – Luis Buisán –
Anny Anselyn – Luc Vanhercke
– Ana Coronas – Jesús Castiella
– Elena Isábal – Carmen I.
García – Pablo Founaud – Jesús
Cardiel – Mercè Lloret – Anchel
Conte – Julián Olivera – Pepe
Noguero – Javier Milla – Rosa
Pardina – Emilio Lanau – Eva
Buil – M^a Isabel Anaut – M^a Jesús
Fernández – Pantalia Gestión
de Ideas – José Boyra – Jaime
“Frehsfor” – Fernando Morata –
Manolo Isábal – Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
http://www.elgurrión.com

El Gurrión
Fundado en 1980



S U M A R I O
.....

• Presentación.....	3
• Paseos por el Sobrarbe: El camino articafiasta	5
• Burgasé a la vista	7
• <i>Boyeria irene</i> , un francés que recorre los ríos apaciblemente.....	8
• Sobrarbe dibujado	9
• Historias de vida (1).....	10
• Los altercados del alto Aragón en el siglo XIX	11
• Noticias de Amigos y Suscriptores	13
• Infanzonía del apellido Broto	14
• El fotógrafo y los pajaricos: "El piquituerto común"	21
• ¡Cómo duele la ausencia definitiva! En recuerdo de Ramón Bosch Ferrer.....	23
• Y tu... ¿Qué coleccionas? Cartas de olor	26
• De Ronda por Sobrarbe... ..	27
• Mariano Riva Fortuño	34
• El aragonés lengua literaria.....	35
• A la búsqueda de molinos	36
• Viajando por la provincia de Huesca	40
• Ascensión al Pic de Saint André.....	42
• Desde el Ayuntamiento.....	45
• Lecturas de verano	46
• Romances de actualidad	48
• Libros de Sobrarbe	49
• Correos electrónicos recibidos	50
• Fotocuento.....	50
• Galería de lectoras y lectores.....	51
• Rincones con magia: Peña Montañesa	52

Foto de portada:

Imagen de la Cruz Cubierta, en el llano de L´Aínsa. Foto: M. Coronas

Presentación

“Vivimos asombrados”

Algunos, venimos de un tiempo que estaba pasando del negro al gris, pero que prometía un horizonte de colores. Y fuimos dando pasos, siempre adelante, realizando pequeñas o grandes conquistas que mejoraban poco a poco nuestras condiciones de vida. Si alguien tenía un sueño y confluían en él algunas premisas básicas: una familia sólida de apoyo, una decidida fuerza de voluntad, una posibilidad real de estudio y alguna ayuda económica necesaria; ese sueño se hacía realidad y la persona en cuestión iba sentando las bases de una vida medianamente feliz.

Vivíamos asombrados de ver la velocidad a la que avanzaba todo; asombrados de los nuevos inventos y diseños que se incorporaban a nuestra vida: del tocadiscos, del radiocasete, del CD, del televisor en blanco y negro y de la tele en color; de cómo han ido evolucionando los coches; de cómo han mejorado los pueblos, las calles, las casas; asombrados de tener teléfono en casa, de tener uno inalámbrico, de tener uno móvil...; de los ordenadores y de las comunicaciones establecidas con ellos; de Internet... Asombrados de que se fueran potenciando y mejorando la sanidad y la educación, las escuelas, los institutos, los hospitales; de que pudiéramos vivir algo mejor... Asombrados de que la sociedad fuera avanzando,

con enormes dificultades, pero avanzando y manteniendo pulsiones solidarias con quienes tenían más dificultades: físicas, psíquicas, laborales... Asombrados porque, algunos, veníamos de un tiempo oscuro y todo nos parecían mejoras, aunque hubiera muchos asuntos mejorables y algunos motivos de preocupación...

Luego, empezó a asombrarnos la mala ecuación que gastaban algunas personas; el exceso de individualismo; el aumento de las desigualdades; la renuncia a la educación familiar de muchos padres y madres; la violencia de género (que ha alcanzado altísimos números); la persistencia y, aún aumento, de las desigualdades; la degradación de la naturaleza; los parones en la evolución democrática de la sociedad, el cambio diabólico del ser por el tener... No importaba tanto ser buenas personas, ciudadanos respetuosos, como tener dinero, un coche de alta gama, un pedazo de casa o dos, etc.

Y, ahora mismo, vivimos asombrados por todo lo que vamos perdiendo: se han destruido las condiciones laborales que protegían algunos derechos de las personas trabajadoras; han aparecido trabas y dificultades de toda índole para poder acudir o dispensar unos servicios sanitarios universales; no se garantiza la atención individualizada de quienes tiene

problemáticas serias de aprendizaje por los duros recortes en educación; se reducen las becas escolares y universitarias; se desmantela la investigación científica... Estamos asombrados ante la facilidad con la que muchas personas son expulsadas de sus casas; con el abandono a su suerte de las familias que tienen miembros dependientes; con la sangría de quienes se formaron adecuadamente en este país y deben abandonarlo para buscar trabajo; con la descomunal cifra de parados... Paralelamente nos mantenemos asombrados viendo los comportamientos indecentes de quienes deberían, por su cargo y estatus (alcanzados la mayor parte de las veces, sin ningún mérito especial), mantener una actitud vital de servicio y respetuosa con los bienes públicos. Asombrados porque la culpa sea de quienes menos la tienen: de las personas “que han vivido por encima de sus posibilidades”, dicen; las personas (muchas, ancianas) que suscribieron las criminales preferentes; de los que firmaron hipotecas ofrecidas por los bancos con alegría y derroche... Y ese asombro se troca en indignación y en la formulación de algunas preguntas que no parece que tengan fácil respuesta: ¿Nadie es responsable de nada? ¿Han destruido el futuro de miles y miles de personas y dicen que lo hacen por nuestro bien? ¿No va a dimitir nadie? ¿En qué colegios estudiaron estos “ilustres” que

no aprendieron el significado de vergüenza, honestidad, servicio, honradez, dimitir...? ¿A qué edad fueron operados de escrúpulos? ¿En qué universidad cursaron los correspondientes másteres en mentiras, tergiversación, manipulación y desvergüenza? ¿Cómo y cuándo vamos a limpiar tanta suciedad en las esferas política, empresarial, bancaria, administrativa, etc.?

Pasa el tiempo y aquí no pasa nada. Es inaudito, indignante y vergonzoso... Podríamos seguir escribiendo páginas y páginas de la degradación irresponsable de este país, aunque ya están escritas en otros medios... Ojalá podamos escribir pronto, en esta revista, una presentación regeneradora y optimista, pero no parece ni fácil ni inminente.

Al margen de esta constante amargura, vienen las fiestas mayores y os manifestamos el deseo de que disfrutéis de las mismas y también de la lectura de este ejemplar de la revista que, como siempre, hemos pretendido que os acerque artículos y temas que os asombren positivamente. Volveremos a encontrarnos cuando el otoño se apodere del paisaje. Hasta entonces, salud y buena lectura.

ÍNDICES DE LA REVISTA:

En los siguientes enlaces puedes consultar el gran trabajo realizado por nuestros colaboradores Anny Anselin y Luc Vanhercke: los índices de todos los números de *El Gurrión*:

<http://www.elgurrión.com>

<http://macoca.org/indices-para-el-gurrión>



TRAS EL MURO

De puente a puente y tiro porque me lleva la corriente

¿Ya te has enterado de la colocación de un 4º puente sobre el barranco de San Vicente, a su paso por Labuerda?

Sí, sí, ya me he enterado.

El barranco de San Vicente se está equiparando al Guadalquivir en Sevilla, al Ebro en Zaragoza, al Sena en París o al Danubio en Viena...

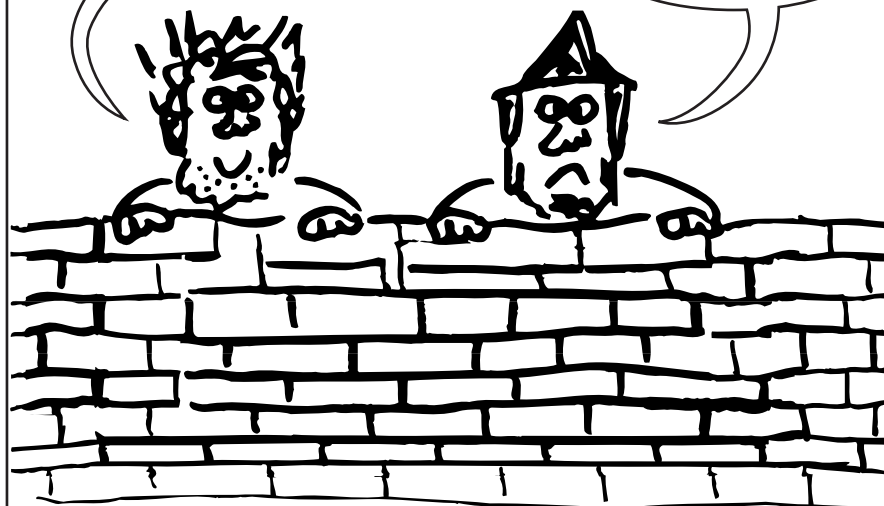
Y pensar que, cuando yo era pequeño, lo cruzábamos por "As pasaderas" de la partida de La Rueda...

Cuando tú eras pequeño no existía ni "el puente de la Constitución", que todos los años nos hace muy felices...

Cuando yo era pequeño no había ni Constitución...

Parece que nos estamos yendo del tema.

Sí, eso parece...



Paseos por el Sobrarbe

El camino articafiasta

Aquel junio de 2010 fue rico en excursiones. La que hoy ocupa este espacio fue hecha un caluroso miércoles día 30 y también me acompañó un buen compañero del club Montañeros en Acción.

Realizamos la subida al Tozal del Cebollar, iniciando el recorrido desde las inmediaciones del desvío a Bujaruelo, según está perfectamente indicado. Para mí esa parte de la andada era conocida pues varios años atrás ya la había realizado, pero, como sucede con los parajes hermosos, no por haber estado en ellos se pierde interés en visitarlos de nuevo.

Como he dicho al comienzo, la temperatura era bastante alta, más de lo deseable para una marcha que, hasta llegar al punto más alto, apenas depara horizontalidad. Los buenos conocimientos de montaña de mi acompañante me permitieron identificar cimas y accidentes que la vez anterior no capté, lo cual es enriquecedor y corrobora que la montaña nunca es la misma y siempre guarda novedades, aspectos que contemplamos dependiendo de varias circunstancias, tales como el propio estado de ánimo o según quién nos los muestra.

Tras algunas paradas para beber agua de las cantimploras y hacer alguna fotografía, llegamos sin novedad a nuestro destino, que era el repetidor de televisión de Torla. Comimos con el paraíso del valle de Ordesa abriéndose como magnífico escenario ante nosotros, poniendo nombre a los

hitos más inconfundibles: Punta Acuta, Mondarruego...

El guarda forestal que estaba en la caseta situada a pocos metros de donde nos hallábamos, quiso ahorrarnos tiempo en la bajada que habíamos decidido emprender por



Ordesa visto desde el Cebollar, 30-06-2010.
Foto V. Trigo

el camino de Articafiasta, del cual no había tenido noticia hasta días antes, cuando lo leí en una guía entonces de reciente aparición y que, tal como aparecía en un mapa nos brindaba una atractiva ruta circular.

Lamentablemente, las instrucciones que tan generosamente nos brindó, en vez de ayudarnos nos abocaron a una senda cerrada de



Torla desde el Cebollar.- 30-06-2010
Foto V. Trigo

erizones. ¡Ay si hubiéramos seguido la pista que descendía...! Para colmo aquel día, había cambiado el pantalón largo por uno modelo pirata, con lo cual los arañazos y pinchazos se cebaron más a placer en mis tobillos. Parecía que aquellas zarzas eran de púas... Pero con el calor que hacía a esas horas (recuerdo que serían las tres de la tarde), la alternativa de salir de aquel mar de espinas remontando en busca de la pista que ya quedaba varios metros arriba, no fue considerada como suficientemente beneficiosa y optamos por proseguir por aquel calvario de sables diminutos pero firmes que nos perforaban la ropa y nos salpicaban la piel visible de pequeños puntitos, de alguno de los cuales asomaba la sangre. Así, como dos Ecce Homo, conseguimos enlazar con el sendero marcado de amarillo y blanco (PR) que llega a la carretera, junto a un hotel.

El calor iba en aumento y las botas querían fundírsenos en el asfalto en los metros (metros eternos) hasta el aparcamiento, pero ya considerábamos superada la aventura, una aventura que no hubiera sido tal si nos hubiéramos limitado a caminar por donde está señalizado el camino de Articafiasta.

En el próximo número disfrutaremos de un itinerario algo más refrescante por el valle de Pineta. Hasta entonces, queridos lectores,

Victoria Trigo Bello

Burgasé a la vista

Desde la carretera nacional 260 (Eje Pirenaico) entre Fiscal y Boltaña, en un tramo que va desde el ruinoso pueblo de Lacort al puente de las Guargas, se ve en lo alto del Valle Solana un edificio blanco sobresaliente que aún queda en pie; es la escuela de Burgasé. Mi amigo Paco Sierra bromea y dice: “La Universidad de Burgasé”. Y cuando en alguna tertulia sale el tema de los pueblos más altos del Pirineo, añado a la lista Cájol, Castellar y Burgasé, por este orden, los más altos del valle Solana, compitiendo con Fanlo en valle Vió.

Burgasé, además de alto, cuando vivíamos por allí nos quedaba algo lejos y escondido en su rincón, sobre todo desde los pueblos de Sasé, Muro y Ginuábel. Y desde el cerro Estibialla, situado entre los tres citados lugares, a 1.500 metros de altitud, podíamos ver, excepto Burgasé, todos los pueblos y aldeas de La Solana. El auge de Burgasé y del valle Solana, se sitúa entre los siglos XV al XIX. Se conocen casos de familias que ya emigraban a comienzos del XX, como casa Cosme y casa Ezquerria en Ginuábel.

Muchos ya saben que Burgasé era el cabeza de distrito del valle Solana. Está situado casi en lo más alto y extremo del territorio, aunque centrado, a 1.288 metros de altitud. Y en estos días del verano, Burgasé merece una especial mención por mi parte, puesto que pertencí a su demarcación, y que en aquellos años de juventud y fiestas solo estuve allí dos veces: en una boda y en la fiesta de “La Virgen de Agosto”.

En el “lejano” Burgasé no teníamos parientes ni amigos. Después de aquella boda tuve allí un amigo, Jesús Trallero, que de Ginuábel fue de yerno a Burgasé, a casa Villacampa; se casó con María. Por eso fui una vez a la fiesta el año siguiente de la boda. Actualmente, desde hace algún tiempo, tengo a mi amigo Paco Sierra. Como él sube a su pueblo alguna vez todos los veranos, me invita a subir, pero



allí no viven los de antes.

La calle mayor de Burgasé tiene el nombre de Soldevilla. De las casas que hubo hay distintos datos. Hay quien las cifra en 17, aparte *la escuela y la iglesia de la Asunción*. Pero en un listado que tengo figuran 30 como máximo, sin mencionar la época. Luego, en vísperas de la despoblación me informaron de que a comienzos del siglo pasado, había 22, a saber: **Casa Añoto, Borruel, Buesa, Buisán, Cacalás del Herrero, Clara, Cuello, Chuan de Muro, Del Cura, Ezquerria, Jacinto, Jorge, Juan, Lordán, Méliz, Puyolé, Ralla, Sarrate, Sastre, Tonoya, Vicente y Villacampa.**

Casa Jacinto había sido la mejor casa. En lo que he llegado a ver lo demuestran algunos detalles sobresalientes, como la planta baja abovedada donde se asienta el edificio. Pero contaban que casa Jacinto fue a menos cuando la dueña dilapidó parte de su patrimonio, a base de vender las mejores fincas a cambio de jarras de vino.

Tengo noticias de que desde hace tres o cuatro años, un día suben a Burgasé medio centenar de antiguos vecinos para celebrar la fiesta del 15 de Agosto. Allí se juntan con los nuevos habitantes. Precisamente el año que idearon la nueva fiesta, más abajo se terminó la fiesta de la **Asociación Amigos de Solana**; fiesta que veníamos celebrando en el lugar de Giral desde hacía más de diez años. Ahí, por primera vez desde la emigración y despoblación total de los lugares, después de treinta años, volvimos a vernos, saludarnos y abrazarnos.

Antes, la fiesta de Burgasé duraba cuatro días. Los tres días primeros había comida y baile. El primero y el segundo, además de rondalla solía haber misa cantada por la orquesta, algunos mozos del lugar y también algunos casados. El cuarto día los mozos y mozas del pueblo celebraban aparte comida y baile. Mataban un cordero y la juventud se iban a comer a una finca de casa Méliz, junto al “*Barranco del Molino*”.

A veces también organizaban baile los domingos y otros festivos con los músicos del pueblo, que eran Eduardo con el

violín y Lacorte con la guitarra. En aquella boda también fueron ellos los músicos, y el baile se hizo en la sala de casa Villacampa; dos sesiones, una de tarde después de la comida hasta la hora de la cena, y otra después de la cena hasta la madrugada. Lacorte tocaba el violín con la zurda. Eduardo era de casa Jacinto, pero he oído decir que lo habían adoptado, y por eso se llamaba Eduardo Suerio Ara.

Aquel día de la boda me llamaron la atención las pinturas de la iglesia. Y recuerdo a la moza con la que bailé. Los mozos de Ginuábel que acompañábamos al novio hicimos llover peladillas a la salida de la ceremonia, me fijé en una chica guapa y con buen tipo, ella me miraba, y al empezar el baile la saqué a bailar.

El dieciocho de julio, día de Santa Marina, celebraban la romería en la ermita que todavía se halla en pie. Ese día les pillaba todos los años en plena siega. Y como la siega era una tarea sagrada, bajo la amenaza de una mala nube, no podían guardar fiesta todo el día. Entonces paraban el tajo al mediodía, iban a casa a cambiarse de ropa, y asistían a misa en la ermita. Por la tarde, después de una buena comida, hacían baile, a donde acudían mozos y mozas de los pueblos cercanos, como Cájol, Castellar y Gere.

También iban de romería a la ermita de San Martín de Alseto el día de Pascua Granada los pueblos de la Comunidad: Cájol, Semolué, Castellar, Burgasé, Gere y Giral, que asimismo disfrutaban de las pardinas de Alseto y Lusiarre como tierra de pastos para la ganadería, y también madera de la selva para el uso doméstico.

Para el horno de cocer el pan traían la leña a cargas de la selva de aquellas pardinas con los

mulos. Decían que la leña de pino era la preferida para obtener buen pan. En los años cincuenta del pasado siglo, cuando se pusieron de moda las talas de madera de los bosques, la Comunidad vendió algunas partidas de pino y abeto, lo que les produjo algunos ingresos

nace la Guarga, que pasa junto a la famosa y mal llamada “*fuelle de baño de Gere*”, porque está en territorio de Burgasé. Pero como la fuente está casi a pie plano de Gere, allí paraban los bañistas.

La Ganadería y la agricultura fueron los dos medios



para poder hacer algunas mejoras en los pueblos.

Cuando en los inviernos de La Solana caían aquellas nevadas de casi un metro, el vecinal de Burgasé tenían que salir con palas para abrir los caminos, hasta que se encontraban con los vecinos de Gere y los de Castellar, para que el cartero, Inocencio Lacorte, pudiera transitar con la valija, recoger y repartir correspondencia. Bajaba a Lacort, donde el coche correo tenía la parada, y allí intercambiaban las valijas. Luego vuelta a subir y a pasar por los pueblos si había cartas. Pues además de los pueblos citados en este párrafo, recogía y repartía las cartas en los pueblos de Giral, Cájol y Semolué.

En Burgasé tenían buenos rebaños de ganado. Asimismo había buena tierra en los campos, y en los huertos del barranco donde

de vida esenciales. Hubo además algunos artesanos y un pequeño comercio. También había cárcel en Burgasé y Casa del Pueblo. Y en el *Barranco del Molino*, en realidad hubo dos molinos en distintos tramos. Eran del tipo embalse como los de Fanlo y Aso. Otra cosa digna de especial mención fue la Cofradía. Pero ya se ha escrito mucho sobre esa y otras tradiciones.

Burgasé y Sasé fueron los pueblos principales del valle, y lo demuestra el hecho de que los alcaldes de distrito se turnaban entre un pueblo y otro. Recuerdo que en los últimos años el alcalde mayor del valle Solana, en el año 1.958, era Gregorio Garcés (casa Buesa de Burgasé), y el anterior había sido Pablo Buisán, (casa Buisán de Sasé).

Luis Buisán Villacampa

Boyeria irene, un francés que recorre los ríos apaciblemente

Quiero aprovechar la oportunidad de que la revista salga en agosto para escribir unas líneas sobre impresiones de verano en relación con el tema mencionado en el título. Admito que resulta un poco enigmático; sin embargo, en lo que sigue me explicaré.

¿Quién es *Boyeria irene*? ¿Un turista francés veraneando y amante de los cursos de agua? ¿Con un nombre y apellido tan extraño? ¿Quizás se trata de Irene Boyeria, una señora pariente lejana a José Boyer Ruiz, militante de Izquierda Republicana, cercano a Manuel Azaña en los años treinta del siglo pasado? ¿O quizás es pariente de su hijo Miguel Boyer Salvador, ministro de economía y hacienda entre 1982 y 1985 y que es, -a la atención de los amantes de Gente- el actual marido de “la” Preysler, la ex del cantante Julio Iglesias? Nada de eso, pero nos acercamos.

Boyeria sí tiene que ver con un apellido, y con un Boyer, pero un francés. Se trata aquí, ni más ni menos, de Etienne Laurent Joseph Hippolyte Boyer de Fonscolombe, à votre service, un entomólogo, un especialista en el estudio de los insectos. Nació en 1772 en la ciudad de Aix-en-Provence, en el sur de Francia. Coleccionaba y estudiaba insectos y gran parte de su colección se encuentra hoy día en el Museo Nacional de Historia Natural en París. Lo que hizo también es describir por primera vez el aspecto de una especie de insecto, de una libélula. En aquellos tiempos, era costumbre (y todavía lo es) que una especie nueva descrita recibía un nombre científico. A menudo, una parte

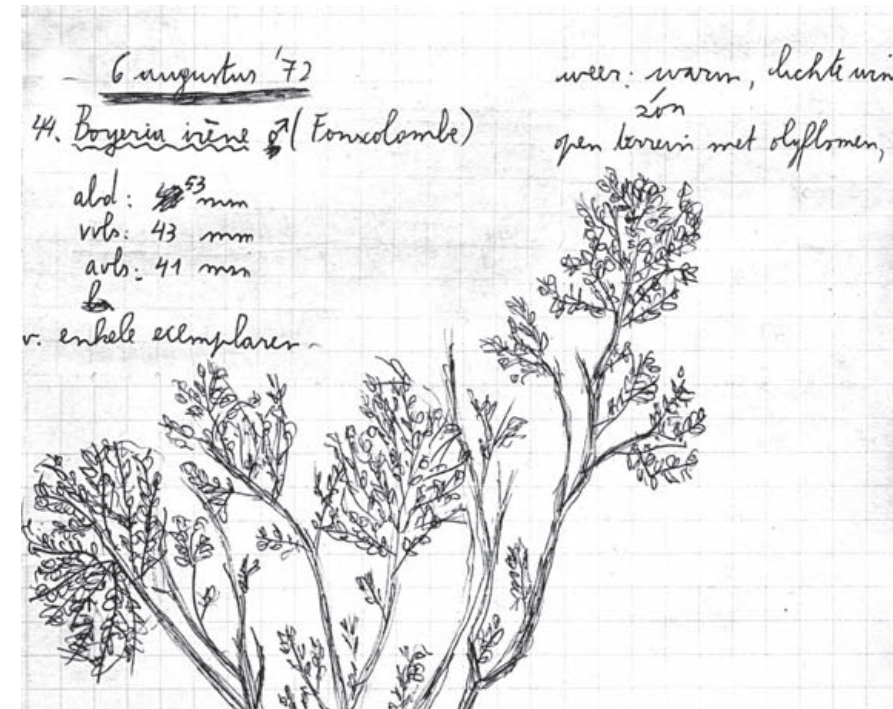
del mismo aludía a la persona que realizaba la descripción. De ahí lo de *Boyeria*. ¿Y lo de *irene*? No es la mujer de Boyer de Fonscolombe, no. Irene (o Eirene) fue la diosa de la paz en la Grecia antigua y la palabra se utiliza para indicar algo pacífico, apacible, tranquilo. La segunda parte del nombre científico está bien elegida. Nuestra *Boyeria irene* recorre los ríos de manera apacible, todo lo contrario al potente y acrobático vuelo de muchas otras libélulas de gran tamaño.

Para mí, las libélulas representan una de las esencias del verano. Necesitan sol y temperaturas



bastante altas para volar. A los 14 años comencé a interesarme por este grupo de insectos que se encuentran siempre ligados al medio acuático -aguas estancadas o corrientes- donde tienen su desarrollo larvario y su vida como adultos. Más tarde obtuve el libro del naturalista y artista suizo Paul-André Robert. Su obra trata de las libélulas de toda Europa y está ilustrado con maravillosas acuarelas de las especies. En la página 142 precisamente, descubrí por primera vez la *Boyeria irene* (ver imagen). Me pareció algo especial. Es verdad que entre los grandes especies de libélulas, la

Boyeria resulta un poco “fuera de serie”, y no solamente a causa de su vuelo tranquilo. No destaca por colores vivos, al contrario, su coloración es pardo verdosa, estilo “camuflaje militar”, muy mimética cuando se posa sobre la vegetación arbustiva de las orillas de los ríos. Además, aunque es una especie de verano, suele recorrer a menudo las zonas sombreadas, posándose en ocasiones sobre las ramas o raíces de los arbustos o de otra vegetación de la orilla. Tiene también costumbres crepusculares, lo que es algo bastante raro entre este grupo de insectos. Al atardecer puede ser atraída por las luces. ¡Una especie que quería ver! Pero para encontrarla “en persona” tenía que esperar un poco. Y es que la *Boyeria* no vuela en Bélgica; su distribución geográfica se limita al suroeste de Europa: la Francia meridional, la Península Ibérica y parte de Italia. No obstante, durante un viaje al sur de Francia en el verano de 1972, el día 6 de agosto, en Provenza, la pude observar por fin. Nunca olvidaré nuestro primer encuentro, en este agradable lugar, un riachuelo llamado Sauveclair, con mansa corriente y poco profundidad. Solamente el murmurar del agua rompió el silencio del mediodía caluroso. Las sombras de la vegetación ribereña me refrescaban. Después de unos minutos, observé de lejos, en contraluz, la silueta de una libélula que se acercaba poco a poco y me cruzaba tranquilamente para continuar su recorrido por la orilla. Lo tenía todo apuntado en un pequeño cuaderno que después de más de cuarenta años buscaba en la falsa para controlar la fecha correcta..



Cuando comenzamos nuestras viajes a los Pirineos, a principios de los años 80, la libélula apacible hacía su reaparición en mis veranos. La encontramos en varios ríos, en el Somontano, en la Guarguera, en la Sierra de Guara y desde luego,

en el Sobrarbe. Durante nuestras estancias en Puyarruego, pudimos aprovechar a tope de su presencia, tanto en el río Yesa como el Bellos. En pleno verano, cuando las temperaturas superan los 30°C, las mañanas y las tardes resultan las más agradables horas del día.

Solemos bajar por la tarde al río Bellos para bañarnos en nuestro sitio preferido, todavía con tramos sombreados. Desde el agua fresca contemplamos la Peña Montañesa y los buitres que sobrevuelan el valle. Nos acercamos nadando a la orilla y nos encontramos casi cara a cara con la *Boyeria*, que sigue tranquilamente su vuelo por la vegetación ribereña.

Más tarde, ya de vuelta a casa y sentados en la era sombreada, con un vaso refrescante de cerveza, ocurre a menudo que podemos observar esta libélula crepuscular. Pero ahora viene con un vuelo más potente y asustadizo, sobrevuelo brevemente el sitio y desaparece por la ladera rumbo al río. Imágenes que quedan en la memoria.

El mes de agosto se acerca paso a paso. No tardarán las visitas al río y el reencuentro con mi preferida *Boyeria irene*. ¡Hasta pronto!

Anny Anselin

Sobrarbe dibujado

En el número 109 de El Gurrión (noviembre de 2007) comenzó a publicar Ramón Bosch sus dibujos de la comarca de Sobrarbe, reproduciendo un escudo de 1586, colocado en una fachada de Sarsa de Surta. En todo este tiempo, casi seis años colaborando, dibujó Muro de Roda, las iglesias de Araguás y San Llorén, una ventana de Sarsa de Surta o una carbonera de Paúles de Sarsa; una cesta de setas, una *barana* de San Vicente de Labuerda o el campanario de Badaín... El último dibujo: un detalle de la iglesia de Tella en el número 130 de El Gurrión y en su mesa de trabajo quedaron algunos otros proyectos que la enfermedad le impidió terminar.

El dibujo era una más de las múltiples aficiones artísticas de Ramón, que tallaba madera, forjaba hierro, pintaba o trabajaba también con cuero.

Estas colaboraciones artísticas con El Gurrión eran la manera que tenía Ramón de homenajear a una comarca de la que se había enamorado.



Historias de vida (1)

M^a Nicomedes y José pasaron su vida de frente a una de las mejores panorámicas del Bajo Cinca, en la ermita de San Juan de Ballobar, mi pueblo. Una vida de posguerra llena de grandes dificultades y desgracias, como la que vivían tantas y tantas familias.

Perdieron dos hijos: el mayor, en Serós, en la provincia de Lérida. Mientras pastoreaba encontró una bomba que le mató. A los pocos años, la hija pequeña se cayó por la ladera de la montaña desde la que divisaban todo el ir y venir de los vecinos.

Vivieron de la caridad de todo un pueblo al que marcaban las horas con la campaneta. En verano, a las dos de la madrugada y en invierno a las seis, llamada a los mozos para ir al trabajo; a las doce a comer y al atardecer a retirarse para la cena... Si había tronada, el primer toque avisaba que se acercaba; el segundo ya estaba en el pueblo y si había un tercero la cosa era seria... Lunes y jueves vuelta por el pueblo cojeando, con la *ermiteta* de San Juan en la mano inválida, que solo le servía para eso... para llevar el Santo y la alforja al hombro para ir recolectando el sustento de la semana... aquí pan, allá algo del mondongo, en la otra casa unas perras...

En verano, vuelta por las eras cuando la trilla para recoger el grano que cambiaba por táparas

recogidas en la ladera...

No todo eran soledades allá arriba. Las “águedas” y las “apolonias” celebraban parte



Ballobar

de la fiesta merendando en San Juan; el tres de mayo, la Santa Cruz con misa mayor allá arriba y para pascua a comerse el *cacambos*...



Mi recuerdo, muy lejano, era subir de excursión por el camino que pasa por la era del Sixto o por el del cementerio, con el único fin de que nos dejaran

tocar la campaneta.

Eran los Sanjuaneros, cuidadores de la ermita que corona mi pueblo... Y hoy, a través de esta foto que habéis compartido en el facebook, mi padre ayudado por mi prima y con la emoción de los recuerdos han ido desgranando estas anécdotas de una vida pasada... (10 de junio de 2013)

Elena Isabal Sasot

Rincón de mazadas

En política, si quieres que se diga algo, pídeselo a un hombre. Si quieres que se haga algo, pídeselo a una mujer (Margaret Thatcher, 1982) - La mejor manera de procurarse alegría es dársela a los demás - En la vida hay algo más importante que incrementar su velocidad (Gandhi) - Saborear el presente, saber descansar, saber vivir con humor, saber plantearse las cosas sin angustia - Sólo se educa cuando se exige; sólo se exige cuando se ama - Es feliz quien hace feliz - Cada cosa en su sitio y un sitio para cada cosa - El que no llora, no mama - Vaya yo caliente y riase la gente - El hombre aprende pronto pero suele realizar tarde (J.W.Goethe) - Querer es poder - Quien duerme en el suelo, no se cae de la cama - La mejor enseñanza, el ejemplo - A la gente no le gusta que le digan sus defectos sino que alaben sus cualidades - En política hay demasiadas palabras sin apoyo en los hechos y hay demasiada gente, creadores de opinión, que oculta o manipula la información - La diferencia más notable que hay entre un santo y un pecador, es que el pecador solo tiene... su pasado. El santo tiene... su futuro (Oscar Wilde) - La vida es dura, pero cada mañana podemos intentar vivir de verdad, no vegetando - La felicidad es consecuencia del cultivo de las virtudes: fortaleza, templanza, prudencia y justicia (Platón) - Los hombres más felices son generalmente, los que menos piensan en ellos mismos y los más desgraciados los que viven centrados en su propio ego (John Stuart Mill)

José Boyra

LOS ALTERCADOS DEL ALTO ARAGÓN EN EL SIGLO XIX

Decía en el número anterior que me detenía en la revolución de 1868 y en un tiempo marcado por guerras, escaramuzas, partidas militares y gentes que huían de acá para allá, temerosos, acobardados. Niños, mujeres, ancianos, enfermos y tullidos refugiados entre montañas, perdidos en los bosques, cavernas y barrancos buscando un escondite para librarse de la furia salvaje de la guerra.

El fenómeno de la guerra se produjo a lo largo de todo el siglo XIX. La primera guerra civil comienza el 1 de octubre de 1833 y finaliza el 31 de agosto de 1839 con el famoso “Abrazo de Vergara” entre el general isabelino Baldomero Espartero y el general carlista Rafael Maroto. La segunda guerra carlista se produce entre septiembre de 1846 y mayo de 1849 afectando principalmente a Cataluña. Y la tercera guerra carlista tiene lugar entre abril de 1872 y febrero de 1876.

Guaso vivió los desastres de la lucha en el mes de julio de 1875. Ocupado por tropas isabelinas al mando del general Delatre, éste abanderó su artillería disparando proyectiles desde la ermita de la Virgen de la Sierra contra las huestes del general carlista Dorregaray. No resulta difícil imaginar el escenario de aquel fuego cruzado hasta batirse en retirada las fuerzas carlistas (1). Los pueblos de Labuerda, Laspuña, Boltaña, Ainsa y algunos más guardan memoria de esta barbarie. Estos acontecimientos darían para

escribir páginas y páginas, crónicas y vivencias, mil y una historias sufridas en el corazón del Sobrarbe que no se vio libre de este estallido de violencia.

Los hombres más aptos eran reclutados en el ejército carlista donde el apoyo vasco y navarro se decantaba por el pretendiente al trono Carlos María Isidro, o en las filas liberales como mandados por Espartero partidarios de Isabel, la hija de Fernando VII, que pasaría a ser “*Reina de las Españas por la gracia de Dios*” con el nombre de Isabel II. Muy lejos de aquella Isabel I de Castilla, mujer que forjó un imperio, ésta última reina del



Retrato de Baldomero Espartero, príncipe de Vergara (Palacio del Senado de España)

siglo XIX lejos de engrandecerlo lo dejaría tan menguado y tan levantisco que de “*las Españas*” no quedaría más que el nombre. ¿Qué se podía esperar de una monarquía entregada por completo al asunto del himeneo?

Los movimientos independentistas no tardaron en hacer valer sus voces. Viendo la sangría en que se debatía un Estado débil y endeudado por las guerras y las disensiones políticas, los criollos asentados en la lejanía de los territorios americanos impusieron su soberanía desligándose de España. De la España donde en sus dominios no se ponía el sol, que enviaba virreyes, comendadores, clérigos y notables a cambio del oro, los metales preciosos, las semillas,

surgían gentes y descendientes que colonizaban la nueva América fundando su propio solar con su concepción de nación, rebelándose contra el viejo imperialismo caduco y obsoleto que los había llevado hasta allí.

Por las Cartas de Embarque conocemos los flujos migratorios que se dieron a uno y otro lado de los continentes a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII. También el Alto Aragón recibe a los españoles que un día marcharon en busca de fortuna, mercaderes, artesanos y personas de todas clases y condición que a su regreso traen no sólo dinero, también criados y esclavos, indígenas de razas diferentes del otro lado del océano donde para estos infelices el viaje ya no tiene retorno. ¿Cuántos vástagos no engendraría el aristócrata o el pudiente con más de una india azteca, quechua o mapuche?. Y, ¿no probaría la infanzona de pro a quedarse preñada de alguno de estos sirvientes cuya fortaleza no podía ser superada por el infecundo semen del marido? Al contrario que en el resto del mundo, en el Alto Aragón el mestizaje nunca se confesó, nadie alzó su mano en favor de estos hijos ignorados, desahuciados de las ramas de rancio abolengo y prosapia.

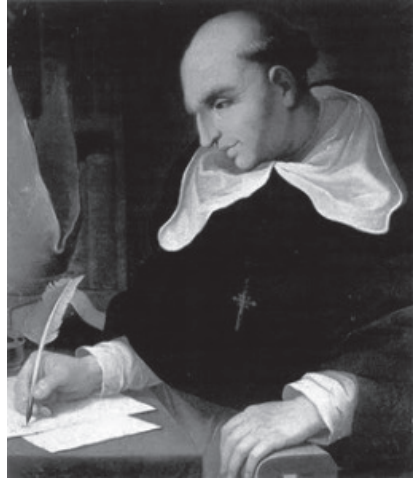
Tanto llenarnos la boca con las libertades públicas, tantos fueros y costumbres ensalzados, y del derecho de los niños mestizos, esos que nacían en los pueblos y aldeas del Pirineo de madres esclavizadas, o de varones a merced del yugo del propietario, del noble o del hacendado, de esos, no hablan los historiadores ni los juristas. Ya

estarían contentos si alguien daba razón de ellos con la toponimia geográfica agregándoles el “*de Casa Tal o Casa Cual*”. No podían aspirar a más.

Y el mundo siguió dando vueltas sin parar hasta llegar al azaroso siglo XIX, un siglo oscuro, obsceno en sus intrigas, en sus pasajes, donde las pasiones no cambian al ser humano que sigue avariento de poder. Entre montañas, y cascabeles de agua, Labuerda y San Vicente en la cercanía, son como dos ramas del mismo árbol al que mecen los vientos. ¡Qué bellos lugares para la recreación del alma!. Y sin embargo algo bulle en los difíciles tiempos de un septiembre que regala sus frutos y cosechas.

En la legendaria Boltaña, la Junta revolucionaria se constituye al igual que en otros muchos pueblos del Alto Aragón para formar la que sería una más de las sublevaciones

índole en diversas provincias. En poco tiempo una variada cronología recoge los cambios gubernamentales: 1868-1869



Bartolomé de las Casas

Revolución y regencia del General Serrano y Presidente del Gobierno el General Prim; 1870-1872 Amadeo de Saboya, es nombrado Rey; 1873 nace la I República española; 1874

república unitaria y gobierno provisional de Serrano-Sagasta. Las cosas siguieron como estaban al principio: los pobres cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos y no cambiaría el resultado para los desfavorecidos.

Antonio Torres Solanot, el ilustre masón escribía en 1876 “... *España ha ensayado recientemente desde el absolutismo teocrático hasta el cantonalismo, pasando por diversidad de formas políticas intermedias, sin que ni unas ni otras hayan remediado el malestar que se halla en nuestro modo de ser; consecuencia fatal de un erróneo concepto de la vida.*”

Tal vez dentro de este párrafo se resume la espiritualidad que puede elevar al hombre por encima de sus trivialidades y miserias si se detiene a razonar, a pensar, a meditar, y sobre todo a cambiar las inclinaciones y los vicios de su propia naturaleza. Pero el vizconde don Antonio con su visión cosmogénica del mundo no contaba que en el siglo XXI el poder omnímoto del dinero, el exacerbado mercantilismo y las políticas neoliberales iban a dar paso a otro tipo de sociedad, tal vez más bisoja que la decimonónica, en la que los valores de honradez, honestidad, lealtad, justicia, esfuerzo, sacrificio, abnegación, solidaridad y amor con mayúscula entre los seres humanos, se depreciarían tanto que los corruptos serían aplaudidos y los ladrones quedarían sin castigo.

Carmen I. García

- (1) "Aragón histórico, pintoresco y monumental. Obra ilustrada publicada con la colaboración de distinguidos escritores por D. Sebastián Montserrat de Bondía, y D. José Pleyán de Porta. Tomo I. Huesca" Edición facsímil. La Val de Onsera 1994.



aplastadas que ha tenido este país: La Gloriosa, la septembrina, la Revolución de 1868 que dará paso a la Constitución de 1869. La Constitución se aprueba en 1869 mientras se manifiestan nuevos desasosiegos especialmente con la resurrección del carlismo en el norte y la aparición de movimientos sociales y políticos de variada

Dictadura del General Serrano; 1875 Alfonso XII es proclamado Rey ante las Cortes Españolas.

Pero en este llamado “sexenio democrático” se habían hecho demasiados ensayos, destronamiento, regencia, monarquía constitucional, abdicación, república federal,

Noticias de *Amigos y Suscriptores*

.. Entre los días 20 y 24 del pasado mes de junio, se celebró el **Día de la Cultura Chistabina en San Juan de Plan**. Aprovechando que este año se conmemoraba el 30 aniversario del Museo Etnológico de la localidad, se presentó el libro-catálogo, titulado **El Museo de San Juan de Plan**, editado por el Centro de Estudios de Sobrarbe, según diseño de Fernando Lasheras y Severino Pallaruelo. El acto tuvo lugar en La Sarra (la antigua serrería de San Juan).

Entre otros actos:

- Día 22, presentación del libro-catálogo.
- Día 23, celebración de La Falleta desde S. Mamés. Merienda. Llegada la noche, ya se encenderán las teas y los asistentes bajarán la montaña hasta llegar nuevamente a la zona recreativa. Carrera popular de la Tea.

¿Qué es LA FALLETA?

La víspera de “San Chuan” , por la noche (coincidiendo con el solsticio de verano), se reúnen los vecinos al atardecer y todos juntos se dirigen caminando hacia “La Planeta La Falla”.

Una vez allí, las personas que han acudido comen y beben algo mientras esperan a que el día oscurezca. En este momento es cuando, provistos cada uno de ellos de una antorcha confeccionada a base de teas, comienzan a descender en fila hasta el pueblo. Va delante el teniente de alcalde, seguido por los vecinos y cierra la procesión el alguacil. Así se forma una línea serpenteante luminosa que discurre a lo largo de la ladera. Cuando llega a la altura del río, se concentran todos los asistentes.

Desde aquí hasta el cementerio, se realiza una carrera popular y se premia a los primeros que llegan con la tea encendida. Las teas amontonadas formaran una hoguera. Esta costumbre se conoce como “La Falleta”.

..Bajoel lema “Pasostransfronterizos” se celebró en Boltaña la IV edición de la **Fiesta del Libro Pirenaico**, los días 19, 20 y 21 de julio de 2013.

El evento, que se organizó conjuntamente entre los territorios de Aure, en el Pirineo francés, y la comarca de Sobrarbe, en la vertiente española, ofreció un intenso fin de semana con charlas, conferencias, mesas redondas y proyecciones audiovisuales, que tuvieron lugar en el Palacio de Congresos de Boltaña.

.. Nueva temporada en **La Casa de los Títeres de Abizanda**. En el verano de 2013, comienza la actividad el 27 de julio y dura hasta el 1 de septiembre. A las actuaciones de Titiriteros de Binéfar, se suman otros amigos que completan el programa: *Teatro la Estrella, Alex Marionettes, La Gotera de Lazotea, Magical Moonshine*, etc.

Puede consultarse programa y realizar las reservas en la página web: www.lacasadelostiteros.com o en el teléfono: 974428218.

Según leemos en el tríptico informativo distribuido este verano: “*La visita a La Casa de los Títeres incluye: Entrada al museo de títeres y teatrillos populares, donde se juega con los muñecos; pregón diez minutos antes de la función; asistencia al espectáculo en el teatro.*”

Al finalizar la representación, se realiza el encuentro con los artistas en la era. Ademàs, espacio con cabezudos, máscaras, escalera de los cuentos, mirador del Pirineo y ruta senderismo.

La taquilla y el museo se abren a las 18:00 horas. Se recomienda llegar a Abizanda, media hora antes de la función”.

.. **V Muestra de Coleccionismo de Labuerda**. Un año más, intentaremos pasar un día entretenido, mostrando a los visitantes una amplia representación de *álbumes de cromos* de distintas temáticas y de diferentes épocas. Ese será el tema central, pero se expondrán también otros elementos que quieran traer las personas que deseen participar...

Esta actividad festiva nació hace cinco años, con la intención de poner en valor algunas aficiones de algunas personas e, indirectamente, provocar una reflexión sobre el fenómeno del coleccionismo entre quienes lo practican y entre quienes lo observan, lo contemplan y lo admiran o lo rechazan...

Este año, la exposición estará abierta el día 18 de agosto, el último día de la fiesta, por la mañana y por la tarde... Y si los “expositores” nos ponemos de acuerdo, igual la abrimos un día antes...

Como el pasado año, se ha elaborado un tríptico informativo y de recuerdo que se regalará a los interesados. Lo que esperamos también es que haya más gente que se anime a mostrar sus colecciones, sean de lo que sean, para ampliar la oferta al público y animarnos los que ya llevamos años “exponiendo”.

Infanzonía del apellido Broto

La primera mención que he encontrado referente a este apellido es del año 1339: *PETRUM SANCN DE BROTO*, habitante en la localidad de Broto, obtuvo carta de infanzonía, otorgada por el Rey Pedro IV de Aragón. El documento original es un pergamino, escrito en latín, que se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Huesca, procedente de casa Pallás de Guaso. Los genealogistas han traducido Petrum Sancn de Broto como Pedro Sancho de Broto, aunque creo que también se puede traducir como **Pedro Sanz de Broto**.



La segunda mención del apellido Broto es del año 1464 y hace referencia a Lop de Broto, vecino de El Grado de Guaso. Desconozco cómo evolucionó el apellido entre 1339 y 1464, son 125 años sin información y en consecuencia no es posible demostrar documentalmente que Lop de Broto descendiera directamente de Petrum Sancn de Broto. Eso sí, los dos documentos estaban en la misma casa. En el último tercio del siglo XV el apellido ya había iniciado su expansión por las provincias de Huesca y Zaragoza; existían representantes en las localidades de Guaso, Latorrecilla, Buil, Barbastro, Lascasas, Montmesa, Pina de Ebro y Quinto de Ebro. Probablemente todos tuvieron un origen común, aunque no es posible demostrarlo.

Centrándonos en Sobrarbe, en el siglo XV todos los apellidados Broto se encontraban en las localidades de Latorrecilla, Guaso y Buil; desde allí se expandieron por otros pueblos.

	Año 1471	Año 1484	Año 1495	Localidad
1	Pedro de Broto	Pedro de Broto	Pedro de Broto	Guaso
2	Anthon de Broto	Antón de Broto	Antoni de Broto	Guaso
3	Johan de Broto, mayor	Joan de Broto, mayor	Joan de Broto	Guaso
4	Domingo de Broto, jurado	Biturián de Broto	Domingo de Broto	Guaso
5	Johan Sánchez de Broto	Joan de Broto	Antoni Broto, menor	Guaso
6	Lop de Broto, de El Grado		Pedro Broto, mayor	Guaso
7	Johan de Broto, menor	Joan de Broto, menor	Johan de Broto, menor	Guaso
8	Pedro de Broto, clérigo y vicario de Guaso	Capellán Broto	Don Martín de Broto, clérigo	Guaso
9		Sarrat de Broto	Sarrat de Broto	Latorrecilla
10	Antón de Broto (1481)	Pedro de Broto	Pedro de Broto	Latorrecilla
11			Remón de Broto	Buil

A finales del siglo XV los Broto abundaban mucho en Guaso; al menos había ocho casas con el cabeza de familia que portaba este apellido. Ello nos informa que el linaje ya llevaba tiempo en la localidad y había logrado expandirse por casas de buen nivel económico. Al estar tan extendido, la dificultad para saber los parentescos entre ellos es insalvable puesto que hay muy poca información documental del siglo XV. Todos ellos aseguraban tener el mismo origen y afirmaban que se trataban como parientes, si bien no aportaban documentos que corroboraran sus afirmaciones.



En los papeles que he consultado del siglo XV, en ninguno de ellos se afirma que los Broto de Guaso y Latorrecilla fueran señores del pueblo de Guaso, tal y como dicen algunos genealogistas. Entre los años 1471 y 1487 Johan Castany, escudero y vecino de Gistaín, era señor de Guaso. En 1528 era señor de Guaso Juan Dueso, casado con Juana Urriés. Parece ser que a partir del año 1553 Guaso pasó a depender directamente del Rey.

En el Año 1508 Jaime de Broto compró en Latorrecilla la casa de Johaneta de Broto, la cual era hija de Sarrat de Broto y Antona Borroy.

LAS FIRMAS DE INFANZONÍA.

En el Archivo Histórico provincial de Zaragoza se conservan varios procesos y ejecutorias de infanzonía de los Broto (algunas son copias), realizadas en los siglos XVII y XVIII. Hay firmas de infanzonía de los años 1617, 1625, 1661, 1666, 1682, 1694, 1728 y 1729.

Firmas de infanzonía de los Broto en el AHPZ		
Año	Propietarios	Localidad de residencia
1617	Juan y Pedro de Broto	Guaso
1617	Pedro de Broto, mayor	Latorrecilla
1617	Jaime de Broto	Perañilla
1617	Joseph y Joan de Broto, padre e hijo	Labata
1617	Joan de Broto, padre e hijo	Gabardilla de Buil
1625	Esteban de Broto	Pina de Ebro
1661	Miguel de Broto y Juste, menor	Guaso, barrio de El Grado
1666	Felipe de Broto	Guaso, barrio de Faxoliillas
1682	Joseph y Antonio de Broto y Sampietro	Latorrecilla
1682	Joseph, Domingo y Agustín de Broto y Palacios	Latorrecilla
1682	Diego y Pedro de Broto y Buil	Guaso
1682	Miguel y Victorián de Broto y Naya	Plampalacios
1682	Carlos de Broto y Buil	Olsón

1694	Simón, Pedro, Juan Lorenzo, Joseph Carlos, Raimundo y Mariana de Broto y Villacampa	Guaso, barrio de El Grado
1728	Agustín, Felipe y Joseph de Broto	Latorrecilla
1729	Raimundo de Broto y Villacampa	Boltaña, natural de Guaso



La infanzonía más antigua es del año 1617. Diversos vecinos de Latorrecilla, Guaso (barrio de El Grado), Gabardilla de Buil, Labata y Peraltila fueron considerados infanzones. Su origen más antiguo estaba en Latorrecilla y desde allí se habían expandido a las otras localidades (ver árbol genealógico). Parece ser que los Broto de Latorrecilla eran considerados infanzones desde tiempo inmemorial, al menos eso aseguraban ellos.

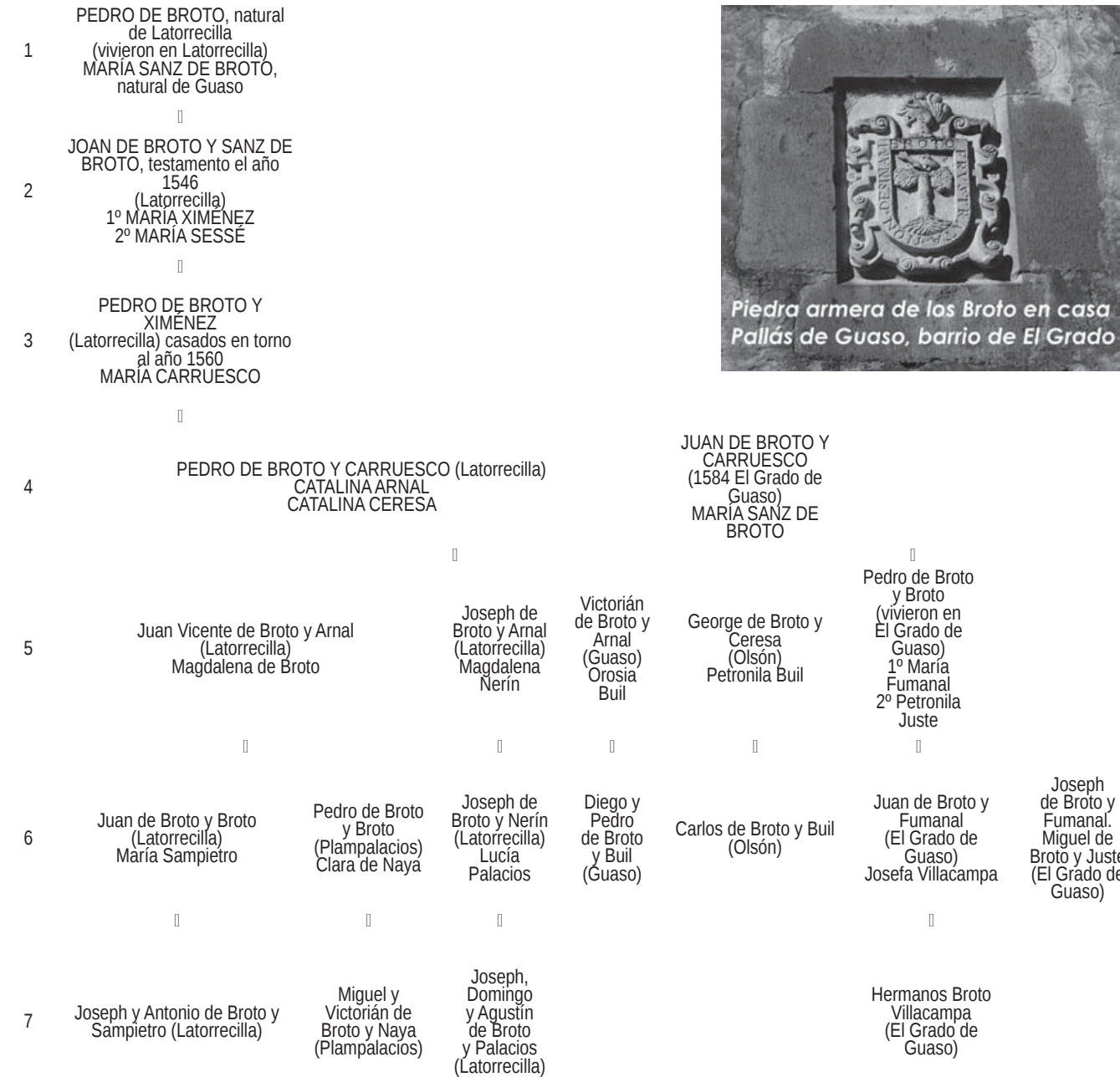
En el año 1625 obtuvieron ejecutoria de infanzonía los Broto de Pina, los cuales decían ser parientes directos con los Broto de Latorrecilla y Guaso. En el año 1661 obtuvo firma de infanzonía Miguel de Broto y Juste,

de El Grado de Guaso (se apoyó en la infanzonía de 1625) y en 1666 Felipe de Broto, alias Viturián. Felipe de Broto dijo que era pariente de las otras familias Broto de Guaso, si bien no aportó documentos que lo corroboraran. Sus antepasados eran considerados infanzones desde tiempo inmemorial.

En 1682 diversos vecinos de Latorrecilla, Guaso, Plampalacios y Olsón consiguieron firma de infanzonía. Su infanzonía se basó principalmente en la de Miguel de Broto y Juste, del año 1661.

En 1694 los hermanos Broto Villacampa, residentes en El Grado de Guaso, vieron reconocida su infanzonía, alegando que su padre Juan de Broto y Fumanal era hermano por parte de padre de Miguel de Broto y Juste (infanzonía del año 1661). Uno de estos hermanos, Raimundo, fue a vivir a Boltaña y se le confirmó su infanzonía el año 1729. En 1728 los Broto de Latorrecilla vieron consolidada su infanzonía, se apoyaron en la firma del año 1682.

LOS BROTO DE LATORRECILLA Y GUASO, siglos XVI y XVII



Algunos infanzones de Sobrarbe apellidados Broto

Año 1626, Cortes de Barbastro		Localidad
Pedro de	Broto, menor	Betorz
Joan de	Broto, alias Victurián	Guaso
Joan Vicente de	Broto, hijo	Latorrecilla
Pedro de	Broto, padre	Latorrecilla
Joan de	Broto, sobrino	Latorrecilla
Año 1733		Localidad
Pedro de	Broto	Arcusa
Joseph de	Broto	Castellazo



Úrbez de	Broto	Guaso
Biturián de	Broto	Guaso
Felipe de	Broto	Guaso
Joseph de	Broto	Guaso
Miguel de	Broto	Morillo de Tou
Alejandro de	Broto	Sieste
Felipe de	Broto	Latorrecilla
Joseph de	Broto	Latorrecilla
Juan de	Broto y Villacampa	Guaso



Año 1788		Localidad
Juan de	Broto	Boltaña
Jorge de	Broto	Boltaña
Miguel de	Broto	Guaso
Pablo de	Broto	Guaso
Bernardo de	Broto	Guaso
Josef	Broto	Guaso
Josef	Broto	Labuerda
Josef de	Broto	Morillo de Tou
Pedro de	Broto	Sª Mª de Buil
Francisco de	Broto	Sieste
Joseph	Broto	Torrelisa
Antonio	Broto	Toledo de Lanata
Bartolomé de	Broto	El Pueyo de Araguás



Con el paso de los siglos los Broto se fueron expandiendo por Sobrarbe y otros territorios. Estamos ante un apellido que ha tenido un notable “éxito evolutivo”, motivado principalmente por el elevado nivel económico que alcanzaron los Broto de Guaso y Latorrecilla, foco principal y primitivo del linaje (probablemente llegados desde la villa de Broto en época medieval). Antiguamente, en la celebración de matrimonios, primaba más la economía que el amor.

CASAS DE LOS BROTO EN GUASO

Casa Pallás de Guaso

Está ubicada en el barrio de El Grado. Es una casa muy voluminosa, de las más grandes de Sobrarbe, presentando múltiples ampliaciones y reformas. Portada en arco de medio punto, de grandes dovelas molduradas. Hay un pequeño matacán para defender la entrada. Se conserva una capilla y restos de dos torres. Escudo del s.XVII. Bajos abovedados. Conjunto de elevado interés arquitectónico, en precario estado de conservación.

Tradicionalmente, a esta casa se le ha asignado el origen del apellido Broto en Guaso y alrededores, si bien no se puede asegurar que así sea. En la primera mitad del siglo XVI sus propietarios se apellidaban Sanz de Broto, aunque en muchos documentos son identificados como “de Broto”, sin el **Sanz** delante. En una dispensa matrimonial del año 1584 María Sanz de Broto también es llamada María de Broto, aparece de las dos maneras.

En los siglos XVI y XVII la casa era bastante poderosa. Llegaron a ser señores de dos aldeas, y varios hijos de la casa alcanzaron cargos universitarios en Huesca. Diversos clérigos y juristas nacieron en la actual casa Pallás. Estaban emparentados con casas de alto nivel económico, como los Villacampa de Laguarda.

Los Broto de casa Pallás de Guaso, barrio de El Grado. Siglos XVI-XVII.

1	PEDRO SANZ DE BROTO (El Grado de Guaso)
	□
2	PEDRO SANZ DE BROTO (El Grado de Guaso)
	□
3	PEDRO SANZ DE BROTO (El Grado de Guaso)
	ISABEL EXIMENEZ
	□

4	MARÍA SANZ DE BROTO Y EXIMENEZ (El Grado de Guaso) Casados el año 1584 JOAN DE BROTO Y CARRUESCO (Latorrecilla)
	□
5	PEDRO DE BROTO Y SANZ DE BROTO (El Grado de Guaso) MARÍA FUMANAL PETRONILA JUSTE
	□
6	JUAN DE BROTO Y FUMANAL (Guaso), señor de las pardinas de San Lorenzo y Espierlo JOSEPHA VILLACAMPA (Laguarda)
	□
7	PEDRO DE BROTO Y VILLACAMPA (El Grado de Guaso) JOSEPHA VILLACAMPA Y VILLACAMPA

El barrio de Bestreguí y Felipe de Broto, alias Viturián de Faxoliallas.

El barrio de Bestreguí, perteneciente a Guaso, es un conjunto arquitectónico que en la actualidad está conformado por varias viviendas, si bien antiguamente debió ser una gran casa que más tarde fue dividida. El nombre de Bestreguí es un derivado del apellido Berastegui, presente en Guaso en el siglo XVIII. Anteriormente la casa perteneció a los Broto, probablemente a los Broto alias Viturián del barrio de Faxoliallas. He llegado a esta conclusión a partir de las piedras que se conservan en forma de dintel en varios vanos de este edificio. La parte más antigua del conjunto arquitectónico es la que está mejor construida, con materiales de mayor calidad. En una piedra se lee: AÑO 1670 BROTO REX, que nos informa que su propietario se apellidaba Broto y era poderoso, con la autoestima por las nubes. Otra piedra nos da detalles del dueño: PH BTO CMS DEL STO OFF, que viene a significar: PHILIPE (Felipe) BROTO, COMISARIO DEL SANTO OFICIO. En la misma piedra aparece la cruz de Calatrava en posición central. Felipe de Broto obtuvo ejecutoria de infanzonía el año 1666, una ejecutoria muy artística y adornada.

Los Broto de casa Viturián vivían en el barrio de Faxoliallas. Estaban emparentados con los Clemente de Bestué, los La Cambra de Camporrotuno, los Sesé de Arinzué, etc., casas de la “alta sociedad sobrarbesa”.

En el pavimento del pórtico de la iglesia hay varias losas sepulcrales, algunas pertenecientes a los “de Viturián”. En una se lee: ESTA ES LA SEPULTURA DE PEDRO DE BROTO, ALIAS VICTORIÁN. MURIÓ A 4 DE ABRIL DE 1609.

Los Broto de Guaso, alias Viturián de Faxoliallas, siglos XVI-XVII.

	JOAN DE BROTO, alias de Viturián (Guaso)
1	CATALINA CLEMENTE (Bestué)
	□
	PEDRO DE BROTO Y CLEMENTE, ALIAS VITURIÁN (Guaso)
2	MAGDALENA LA CAMBRA (Camporrotuno)
	□
	PEDRO DE BROTO Y LA CAMBRA (Guaso)
3	MARÍA DE BROTO (Guaso)
	□
	JUAN DE BROTO, ALIAS VITURIÁN (Guaso)
4	1630 ISABEL SESSÉ (Arinzué)
	□
5	SEBASTIÁN DE BROTO Y SESÉ (Guaso) VINCENCIA DE RINS (¿Gistain?)
	□
6	FELIPE DE BROTO Y RINS, que obtuvo firma de infanzonía el año 1666

Casa Juan Broto, en el barrio del Arrabal, Guaso.

Se trata de una casa de grandes dimensiones que conserva una bella fachada del siglo XVI, último tercio. Portada en arco de medio punto (grandes dovelas) moldurado con un sogueado. En la falsa, defendiendo la puerta de entrada,

se encuentra un matacán sobre tres ménsulas. Lo más interesante es una ventana que se halla centrada en la fachada, muy buen trabajo de cantería, de alto nivel artístico, de las mejores ventanas de Sobrarbe. De momento desconozco la genealogía de esta casa.

ESCUDOS DEL APELLIDO BROTO

En el manuscrito nº 5787, del siglo XVII, conservado en la Biblioteca Nacional, se habla de escudos de armas, linajes y apellidos. En él hay dos escudos del apellido Broto, dibujados rústicamente y acompañados de un pequeño texto en el que se indica su propietario, dando algunos datos del linaje. Se trata de los escudos de Miguel de Broto y Felipe de Broto, ambos de Guaso:

Escudo de Miguel de Broto y Juste, vecino de El Grado de Guaso, año 1661 (actual casa Pallás)

En campo de oro, un árbol por arriba destroncado y una paxarica parda, con una flecha de argent (plata) con su punta cerca del pie de la paxarica.

Escudo de Phelipe de Broto y Rins, alias de Viturián, vecino de Guaso, año 1666.

En campo de oro, roble desgajado, y sobre él una saeta de plata y una páxara mirándola.

Los escudos de Miguel y Felipe de Broto eran muy similares, con las mismas figuras. En terminología heráldica la descripción sería: *En campo de oro, roble al natural y arrancado* (mostrando sus raíces), *tronchado, surmontado a diestra de flecha empenada, de plata, dispuesta en banda y apuntando al árbol; y sumado el árbol, a siniestra, de pájaro “pardo” en su rama desgajada*. La flecha de plata contraviene la normativa heráldica, no se puede colocar metal sobre metal; habría que perfilarla para mantener el metal. El pájaro tampoco puede ser pardo, habría que elegir un color apropiado a la normativa como puede ser el sable (negro).

Escudo de los Broto en casa Pallás de Guaso, siglo XVII.

Conjunto heráldico realizado sobre piedra caliza. Escudo cuadrilongo de base redondeada, con el campo ocupado por un árbol arrancado y tronchado, surmontado de flecha empenada y pájaro perchado, apuntando la flecha al pie del pájaro y dispuesta en banda. Bordura con inscripción: BROTO. FRUSTRATA NON DESINAM. Timbre de hidalguía empenachado y lambrequines de cueros recortados.

Escudo de los Broto en la iglesia de Guaso, capilla de los Broto (actual casa Pallás). siglo XVII.

Conjunto heráldico realizado sobre yeso; por erosión ha perdido la policromía original. Escudo cuadrilongo de base redondeada, con el campo ocupado por un árbol arrancado y tronchado, sumado de flecha empenada (dispuesta en banda y hacia abajo) y pájaro con alas desplegadas posado sobre el camal roto. Timbre de hidalguía empenachado y lambrequines de cueros recortados.

La capilla de los Broto la mandó construir Juan de Broto y Fumanal, señor de San Lorenzo y Espierlo, el cual vivió en el siglo XVII, en Guaso, barrio de El Grado.

Escudo de los Broto y Mur, en casa Don Jorge de

Boltaña, siglo XVIII.

Conjunto heráldico realizado sobre arenisca calcárea. Escudo cuadrilongo, de base ligeramente apuntada. Es partido, 1º árbol arrancado sumado a siniestra de un pájaro con las alas elevadas, el cual está acompañado, a diestra, de una flecha empenada ligeramente inclinada y que apunta a sus pies; 2º muro mazonado, terminado en dos almenas, una en cada extremo, sumado de busto humano con los brazos levantados. Bordura con inscripción: BROTO DE MUR. FRUSTRATA NON DESINAM. Timbre de hidalguía empenachado y adornos.

Escudo de los Broto y Mur, en casa Broto de Latorrecilla, siglo XVIII.

Conjunto heráldico realizado sobre piedra caliza, bastante rústico. Escudo con cabecera biconcava y base redondeada, partido, 1º árbol arrancado sumado de ave con alas levantadas, acompañada a diestra de flecha dispuesta en barra y apuntando a su cuello; 2º muro mazonado, perforado por una puerta (corrección heráldica) y terminado en dos almenas, una en cada extremo; muro sumado de cabeza humana. Timbre de hidalguía empenachado y adornos. Inscripción en la parte inferior de conjunto heráldico: BROTO. FRUSTATA NON DESINAM.

En la segunda mitad del siglo XVIII se documenta Jorge Tomás de Broto y Mur, notario, habitante en el lugar de Latorrecilla.

CONSIDERACIÓN FINAL

La investigación de apellido Broto resulta muy compleja puesto que hay múltiples ramas. El presente estudio es una aproximación al tema, una visión general del origen y evolución de los Broto, susceptible de ser ampliada y mejorada en el futuro, cuando vaya apareciendo nueva documentación en diferentes archivos.

JUSTIFICACIÓN DOCUMENTAL:

- Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza. Ms 84.
- Archivo antiguo de la iglesia parroquial de Aínsa, ya desaparecido. Contenido llegado a nuestros días gracias a la recopilación realizada por Ambrosio Sanz Lavilla, información informatizada por Natividad Arias Contreras.
- Archivo de la Real Academia de la Historia en Madrid (R.A.H.), Colección D. Luis de Salazar, signatura K49. 09-00674.
- Archivo Diocesano de Barbastro, sección dispensas matrimoniales.
- Archivo Histórico Provincial de Huesca. Pergaminos de casa Broto de Guaso y protocolos notariales de los años 1469-1471 (Juan de San Vicente) y 1508 (Adrián Mateo).
- Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, infanzonías de los Broto y matrículas de infanzones, años 1733 y 1787-1788.
- Archivo Municipal de Barbastro. Protocolos notariales de Domingo La Vallerra (1481-1490)
- Biblioteca Nacional, Madrid. Manuscrito 5787.

Jesús Cardiel Lalueva

EL FOTÓGRAFO Y LOS PAJARICOS: "El piquituerto común"

El Piquituerto Común (*Loxia curvirostra*) es un fringílido relativamente común en la península, un pájaro no muy grande (16-17cm) de apariencia robusta, que resulta inconfundible por su pico cruzado, una herramienta perfecta para conseguir su comida preferida. A la edad de algunas semanas, las mandíbulas del piquituerto, hasta entonces rectas, se curvan, y sus puntas se desvían y se cruzan. La pinza que se forma le sirve para abrir las piñas de coníferas y extraer las semillas, usándola a modo de palanca (En la foto de primer plano podéis observar con detalle su pico tan singular).

Estos pájaros son básicamente residentes mientras no les falta el alimento y errantes en el resto del año; después de haber criado antes que la mayoría de las aves, cuando aún hay suficientes semillas para asegurar la alimentación de los pollos, empieza su deambular para buscar comida. En años de mala cosecha en sus territorios del norte de Europa, numerosos bandos de estos pájaros migran hacia el sur. Aunque escasee su alimento favorito, semillas de pino, abeto y otras coníferas, los piquis se buscan la vida comiendo frutos, semillas e insectos, aunque su pico, tan especializado, a veces es un problema para comer cualquier otra cosa que no sean los frutos de las coníferas en sus piñas, llegando a serles difícil incluso recoger semillas del suelo. En cualquier caso, como las repoblaciones de coníferas son frecuentes en nuestro país, los piquituertos tienen cada vez más zonas donde reproducirse y pueden verse pequeños bandos que en muchas regiones son indígenas.



El canto del piquituerto es similar al del verderón común, pero su reclamo de vuelo, un metálico «chip, chip», es muy reconocible. Su cortejo consta de unas persecuciones en vuelo y las típicas cebas del macho a la hembra. Como ya hemos comentado, cría en coníferas, habitualmente en colonias de varias parejas.

Además de por su extraño pico, es un ave fácilmente reconocible por su morfología y plumaje. Los machos tienen coloración en la cabeza y la espalda rojo ladrillo en diferentes tonos e incluso a veces imperceptible. El obispillo tiene color más intenso y sus partes inferiores son más pálidas también con tinte rojizo. Las alas y la cola son de color pardo oscuro. Fuera de la época de la reproducción todo el plumaje presenta un aspecto más apagado. Los machos jóvenes tienen color anaranjado con tonos amarillos y el obispillo puede ser casi uniformemente amarillo. Entre adultos y jóvenes existe una complicada gradación en la coloración del plumaje. Las

hembras son verdosas en las partes superiores, mostrando, sin embargo, tonos amarillentos y moteados pardos. El pecho es amarillento listado de pardo y el vientre blanco grisáceo. Los jóvenes de primer año tienen el plumaje gris verdoso y son muy listados debajo, sobre todo en el pecho que también es amarillento. Las hembras en esta edad se parecen a los machos pero son más pardas, menos verdosas y no tienen plumas amarillentas en la garganta y el pecho como aquéllos. Tanta variedad se advierte en los plumajes de los piquituertos que resulta difícil a veces distinguir incluso los sexos a no ser a corta distancia.

Su vuelo es rápido y ondulado y resulta inconfundible porque lo acompañan emitiendo el ya citado sonido característico, muy recio ¡¡chip-chip !! Rara vez se posan en el suelo a no ser para beber y vuelan muy altos sobre los árboles. Cuando descubren una zona del bosque con abundante alimento son fáciles de observar por lo atareados que aparecen comiendo

y pasando de una rama a otra ayudándose incluso con su fuerte pico. Continuamente adoptan posturas acrobáticas en su intento de dejar limpias de semillas las piñas.

Normalmente muy gregario, forma bandos numerosos, pero lo más habitual son grupos de 10-20 pájaros, a no ser en sus irrupciones periódicas, durante las cuales se pueden ver por todas partes en gran cantidad. Su preferencia por coníferas es tan grande que resulta realmente raro observarlos en biotopos diferentes.

El piquituerto se reproduce en Escandinavia y norte de Rusia y más al Sur lo hace localmente y resulta ser muy irregular en las Islas Británicas, España, Portugal, Córcega, Italia, Centroeuropa, Países Bálticos, los Balcanes, etc. En muchos lugares al sur de su hábitat normal, se reproduce esporádicamente a continuación de una invasión o irrupción. Estos movimientos son otra característica propia de esta especie de conducta tan errática y cambiante, cuyas poblaciones en un determinado lugar, pueden ser densas un año para al siguiente haber desaparecido completamente.

Precisamente este irregular comportamiento les hace bastante complicados de observar y fotografiar con cierta regularidad; normalmente, una vez que se localiza una zona en la que es habitual la presencia de unas determinadas especies de pájaros, se puede montar un comedero-bebedero con la casi total seguridad de que podrás disfrutar de ellos durante varias temporadas –al margen de la estacionalidad y supervivencia propia de cada especie- pero con los piquis no es así. Curiosamente les cuesta entrar a comer, aunque



les prepares los piñones ya pelados y preparados (parece que les gusta tener que esforzarse para comer) y sí que entran muy bien a bebederos cuando el calor aprieta y el agua escasea en su territorio, pero, como decía más arriba, un verano puedes tenerlos a diario en grupos de hasta diez o doce ejemplares (hembras, machos y juveniles) y al verano siguiente no ver ni uno solo por todo el entorno, por lo que, cuando los tienes en el bebedero, hay que aprovechar y disfrutarlos ya que, además de muy fotogénicos, son bastante confiados y muy entretenidos de fotografiar, porque te ofrecen multitud de poses, muchas veces muy acrobáticas, en el largo tiempo que permanecen en los posaderos. (Las fotografías que podéis ver aquí, están realizadas en el Parque Natural de Sierra Mágina, en la provincia de Jaén un caluroso verano, en un abrevadero natural para el ganado, donde cada día podías verlos en gran número y... nunca más he vuelto a verlos en esa zona).

Texto y fotografías: **Javier Milla**

RENOVACIÓN DE LA SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

Con la salida del número correspondiente al mes de agosto, es tiempo de renovar la suscripción a la revista EL GURRIÓN. Si tienes tu cuenta domiciliada, no debes preocuparte porque ya te llegará el recibo a través de la entidad bancaria correspondiente. Si deseas domiciliar el pago, debes enviarnos los 20 dígitos de tu número de cuenta a la dirección de siempre:

Revista EL GURRIÓN. Edificio Casa-Escuela – 22360 Labuerda.

Si has cambiado de entidad bancaria, no te olvides de comunicárnoslo. Si prefieres otras maneras de abonar la suscripción, puedes utilizarlas sin problemas: giro postal, cheque, pago directo a responsables de la revista, ingreso en la cuenta de Ibercaja: **2085 – 2103 – 24 – 0100582502.**

A pesar del entorno económico en el que estamos inmersos, mantenemos las mismas cuotas que los últimos años:

- 15 euros: suscripción normal.
- 20 euros: suscripción de apoyo y envíos al extranjero.

Te rogamos, como siempre, que seas lo más rápido posible, si sigues interesado en leer y coleccionar trimestralmente la revista, porque es conveniente conocer el número aproximado de suscriptores y suscriptoras con las que contamos para ajustar las previsiones de la publicación. Esperamos seguir contando con tu confianza y te invitamos, una vez más, a participar escribiendo en estas páginas.

¡Cómo duele la ausencia definitiva!

En recuerdo de Ramón Bosch Ferrer

Los tres textos que siguen constituyen un homenaje familiar a una persona que hemos perdido recientemente y con la que teníamos una estrecha relación desde hace muchos años. El hecho de que colaborase de manera regular con esta revista y su declarado amor por Sobrarbe, justifican sobradamente este espacio de recuerdo que El Gurrión dedica a Ramón Bosch Ferrer.

Ramón era ya un amigo unos minutos después de conocernos... ¡Así es la vida! A veces, tienes la enorme fortuna de encontrarte con una persona que late en la misma frecuencia y que desde el primer instante hay un mutuo y total entendimiento.

Ramón Bosch Ferrer había nacido en Altorricón en 1948 y recaló en Fraga con su esposa Angelines Cuello para dedicarse al noble arte de endulzar la vida a una amplia clientela y proporcionarle también un punto de sal. Era un pastelero reconocido y celebrado y también un restaurador eficiente, puesto que preparaba comidas de fin de curso, recepciones municipales y todo tipo de fiestas familiares... En el mes de diciembre hacía unos exquisitos turrones y cuando llegaba el verano, unos deliciosos helados. Igualmente, para la fiesta de la mona, los escaparates de las dos tiendas de la Pastelería Bosch, se llenaban de figuras de chocolate, siempre ingeniosas, cada año actuales que llamaban enormemente la atención. En ocasiones, alguno de esos escaparates exhibían una figura de gran tamaño que Ramón iba construyendo con tiempo y paciencia, como un estiramiento

natural e irresistible de aquella vena artística que poseía y así podíamos encontrar a Pau Casals o a la Mafalda de su admirado Quino... Ramón era un artista. Cuando podía acudía a exposiciones de

en su juventud.

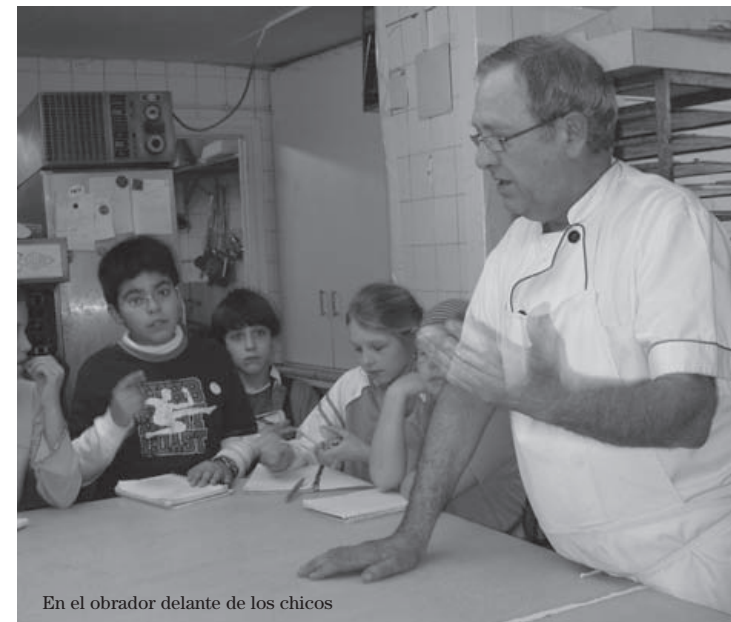
Cuando descubrió Sobrarbe, se quedó prendado de algunos rincones de la comarca y para Mercé y para mí era una alegría recibir a los dos,

a Ramón y a Angelines y poderles enseñar, cada vez, un trozo pequeño de la comarca: la iglesia de San Vicente, el ibón de Plan, San Victorián, Gistaín... Mucho menos de lo que nos hubiera gustado. El trabajo que tenían los mantenía apegados al mismo, incluso los fines de semana y eso dificultaba sus escapadas. Unos años después de sus subidas por el Cinca –como si fuera un cordón umbilical-hasta Labuerda, tuvieron que ascender las orillas del Ara, hasta Borrastre,

a la llamada de sus amigos Merche y Ramiro que abrieron y mantienen allí casa.

Cuando vivía mi padre, las visitas veraniegas de Ramón y Angelines siempre se terminaban con una bolsa de tomates, cultivados por él y que les daba con mucho afecto y que ellos degustaban siempre con placer. ¡Y es que los tomates de mi padre no eran ninguna tontería: ni de tamaño ni de sabor!

En las conversaciones que manteníamos, tanto en el obrador



En el obrador delante de los chicos

pintura o de escultura y visitaba museos; admiraba a pintores y escultores y él mismo dibujaba, pintaba, esculpía la madera y forjaba el hierro... y acudía a clase para seguir aprendiendo. Porque otra de las cualidades de Ramón era la de tener una curiosidad enorme por seguir aprendiendo. Ya la mostraba en su trabajo, innovando continuamente y la mantuvo hasta el final de sus días, cuando acudía a clases de talla o de francés, que hablaba sin problemas, fruto también de su estancia en Francia,

de la pastelería, como en la terraza de la nueva tienda, o cenando o comiendo en su casa o en la nuestra, siempre surgía el tema de la educación, por nuestra dedicación expresa y por la preocupación que él tenía hacia la misma. Ya desde el principio, me enseñó dibujos que iba haciendo y que yo estaba interesado en publicar; algunos en la revista Aula Libre, a los que yo les añadía alguna frase o un brevísimo texto. Hizo la portada del número 82 (junio de 2005), aquel con el que conmemorábamos los treinta años del MRP. Con El Gurrión, también hablamos un día de hacer una colaboración trimestral y quedamos que yo le pasaría fotos y él las iría dibujando. Titulamos la sección: “Sobrarbe dibujado” y es fácil rastrear sus aportaciones. Antes, nos había dibujado la portada del número 100 (agosto de 2005), nuestro número más emblemático en el que Ramón participó de manera generosa y la contraportada del número 50 (otro número emblemático).

Ramón tenía una clara vocación pedagógica. Cuando acudíamos a su obrador, de fugaz visita o de tertulia sosegada, él iba trabajando y explicando lo que hacía, a poco que le preguntaras... Recibía con mucho gusto las visitas que hacíamos con el alumnado de clase para la temporada de las monas. Nos reunía alrededor de la gran mesa de mármol y comenzaba un ritual mágico de transformación del contenido de un recipiente con chocolate líquido en una o varias figuras que darían lugar a una “mona” y que dejarían boquiabiertos a los chicos y chicas que contemplaban la metamorfosis; contestaba a sus preguntas y finalmente, les proponía un trato: cuando hayáis hecho el trabajo que os va a mandar el maestro o la

maestra que os acompaña, podréis bajarlo y si considero que está bien os podréis llevar la mona de regalo... Muchos niños y niñas del colegio Miguel Servet de Fraga recordarán, sin duda, aquellas dulces visitas.

Ramón se murió el pasado 30 de junio y aunque era previsible el desenlace, debido al deterioro de salud sufrido en los días



En las fiestas de Labuerda de 2007

precedentes, nos dejó algo huérfanos y desolados... Uno siempre piensa que las buenas personas deberían vivir más tiempo para



Portadas de El Gurrión y de Aula Libre

que su ejemplo fuera un poco más universal. Ramón era una excelente persona. No recuerdo haberlo visto nunca enfadado (y seguro que algún día lo estaría). Tenía una visión positiva de la vida (incluso cuando la recurrente enfermedad no le daba muchos motivos para serlo) y animaba cualquier reunión con

su sentido del humor: inteligente y respetuoso.

El día 5 de julio, se celebró en el Palacio Moncada de Fraga un acto civil de despedida. Allí nos juntamos sus familiares, sus amigos y amigas, toda la gente que quiso estar presente en ese acto. Un lugar emblemático de la ciudad que alberga la biblioteca municipal, las salas de exposiciones que él había visitado y en las que había servido, muchas veces, las delicias gastronómicas necesarias para celebrar recepciones o celebraciones municipales. Allí, en aquel recinto cultural de la ciudad le dimos un adiós colectivo; la música, las palabras, las emociones y las lágrimas estuvieron presentes, mientras cada cual trataba de poner en orden el puzzle de los momentos que compartió con una persona que nos dio algunas lecciones de trabajo y de vida que no vamos a olvidar.

Mariano Coronas Cabrero

Que nos lo digan a nosotros...

Hace una semana que nuestro amigo Ramón Bosch nos dejó para siempre y apenas dos que lo despedimos en una ceremonia civil, ya que éste era su deseo. Hoy, desde el lugar que me proporciona una mayor paz interior y me acerca a mis ancestros (la casa donde viví mis primeros años de infancia), creo que he encontrado el momento para poder plasmar tímidamente mis pensamientos.

No voy a hablar de lo bueno que era Ramón, ni de lo mucho que podíamos aprender a su lado (eso

ya se ha dicho en muchas ocasiones y no por ello es menos cierto), yo quiero hablar de la enfermedad que, de alguna manera, hemos compartido. Recuerdo cuando se la detectaron a él. Era verano y vinieron a Labuerda a vernos y



Angelines y Ramón. Mariano y Mercè, en mayo de 2010

a comunicarnos la fatal noticia. Angelines, su mujer, lloraba; nosotros, sin salir de nuestro asombro, intentábamos dar ánimos y decir frases esperanzadoras y Ramón era el que aportaba la serenidad necesaria, las ganas de luchar y el ánimo que se requería para seguir hacia delante.

Después de un tiempo de dura lucha y recaídas, cuando parecía que todo iba bien en el proceso de tratamiento y recuperación...; es a mí, a quien me comunican que tengo que enfrentarme a la misma enfermedad. Todo fue muy rápido y, una vez intervenida quirúrgicamente, Ramón y Angelines, vinieron a visitarme. Ramón y yo, desde entonces, nos miramos de otra forma, estábamos en el mismo lado: en el de la incertidumbre y en el de la lucha diaria por vivir. Cuando me vio, me dijo: “No puedo decirte nada, tienes que ser tú misma la que vayas encontrando el camino” y así fue. La fuerza, el ánimo, las ganas de seguir... tienen que salir de uno mismo y es en nuestro interior donde las encontramos. A todos los enfermos de esta y otras

enfermedades nos ayudan y nos sostienen nuestras familias, nuestros amigos, nuestros compañeros, personas que hasta entonces no conocíamos y que aparecen en nuestras vidas,... pero aún teniendo todo esto

(tanto Ramón como yo lo hemos tenido) lo que de verdad nos empuja a seguir somos nosotros mismos y él ha sido un claro ejemplo de ello.

No quiero acabar sin comentar la complicidad que se establece entre las personas que padecemos o hemos padecido esta enfermedad, frases como “*que nos lo digan a nosotros, ¿verdad Ramón?*” es alguna de las que recuerdo de alguna conversación, entre sonrisas, con nuestras parejas. La lucha, la serenidad y la dignidad con la que Ramón ha llevado su enfermedad han sido ejemplares, pero el final ha sido muy triste. A veces me pregunto ¿es necesario tanto sufrimiento para llegar a ese final? ¿es necesaria tanta lucha, si se sabe que vas a perder la batalla? Yo no tengo las respuestas; quizá Ramón, allí donde esté, las haya encontrado.

Mercé Lloret Barrau

Figols de Tremp
7 de julio de 2013

Siempre tenía una sonrisa en su rostro

El pasado 5 de julio despedimos a Ramón en una emotiva ceremonia civil llena de reconocimiento y recuerdos. Al volver a casa, estuve rememorando con mis padres algunos episodios con Ramón y algunos de sus pasteles (buenísimos todos ellos). Sobre todo, recordé que el primer año que hicimos la cena popular en las fiestas de Labuerda, él y su mujer, Angelines, subieron para pasar un par de días en casa. La tarde de la cena, estuvieron en casa preparando las cosas para comernos esa noche. Al ser el primer año no teníamos muy claro qué preparar, él tuvo algunas ideas y, algunas de ellas, a día de hoy mi madre las sigue haciendo cada año (por ejemplo las rodajas de pan tostado con pimienta escalibado y ajo).

Ese mismo año, preparé una tarta de chocolate que me enseñó a hacer Catherine en mi verano en Pessac y Bégles, la mujer de Pierre Mora (subscriber de El Gurrión). Tengo que confesar que el hecho de que estuviera Ramón en la cena hizo que me pusiera algo nerviosa porque él era pastelero y temía que mi tarta no le gustara. Pues debo deciros que no sólo le gustó, sino que además me pidió la receta... Ramón fue un buen pastelero y una buena persona. No recuerdo haberlo visto nunca, ni serio ni de mal humor, siempre tenía una sonrisa en su rostro y trataba de arrancar una al interlocutor. Muchísimas veces, la vida no es justa; no lo ha sido con Ramón que no ha podido disfrutar largamente de su jubilación, después de haber trabajado tanto. Te recordaremos siempre.

Ana Coronas Lloret

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS? CARTAS DE OLOR

Le damos la palabra, en este número de la revista y en esta veterana sección, a **Ana Coronas Lloret** porque, hace unas fechas, se encontró de bruces con una colección que causó furor entre las niñas y adolescentes de los noventa: **las cartas de olor**. Obviamente, hoy día ya no se preocupa de su colección: de buscar más ejemplares, de intercambiarlos, etc., pero como en su momento la cosa fue en serio, hemos considerado de interés dejar reflejada en nuestra revista esta modalidad de coleccionismo. Ana escribe, de corrido, algunos aspectos que recuerda y también reconoce algunas lagunas en torno al tema. Sin más que agradecerle su texto y el esfuerzo de recordar, les dejamos ya con su palabras.

Estas pasadas Navidades, me propuse revisar armarios por la casa de Labuerda, para ver si encontraba unas zapatillas que hacía tiempo que no tenía localizadas. Las zapatillas aparecieron y por el camino me crucé con un maletín metálico rojo que me dio mucha alegría encontrar.

En cuanto lo vi, sabía qué contenía y, es por eso, por lo que me hizo más ilusión. ¡Al abrirlo encontré intacta mi colección de cartas de olor! Seguidamente me fui al comedor a mostrarles el hallazgo a mis padres y ahí me puse a recordad, cómo, cuándo, dónde y el por qué de esa colección; aunque, sinceramente, no tengo respuestas exactas a casi ninguna de esas preguntas.

Las cartas de olor eran hojas de papel, tamaño carta con su sobre a conjunto que desprendían un aroma floral. Solían tener dibujos en marca de agua de princesas, paisajes de cuento... y predominaban los tonos pastel (como no podía ser de otra manera).

Ésta fue una moda infantil “extraña”. Recuerdo que comencé pidiendo a mis padres que me compraran algún paquete de cartas de olor en las tiendas de *veinte duros* (lo que serían ahora “los chinos”) y se convirtió en una costumbre. Nos las llevábamos al colegio para, en la hora del recreo, cambiar con las

amigas y así ir consiguiendo tener más variedad.

Yo tenía una ventaja añadida. Contaba con familia fuera de Fraga por lo que cada vez que subíamos a Labuerda, podía cambiar cartas con mi prima Sonia; eso hacía que mi colección creciera más rápido.



Además, en Fraga tenía un amigo, David, que le gustaba dibujar y se le daba bien, por lo que él aportó alguna carta de olor única e irrepetible, dibujada por él.

Revisando la colección descubrí varias portadas y recordé que cada paquete de cartas de olor tenía una portada, una hoja en la que salía la misma imagen que en las cartas solo que ahí no salía como marca de agua sino que era en colores vivos. Éstas portadas también las intercambiábamos pero ahí no

era habitual tenerlas repetidas por lo que cambiabas por otra que te gustara más. Como toda colección, se empezaba con las cartas y después valían muchas más cosas para coleccionary cambiar. También coleccionábamos libretas pequeñas que, en algunos casos, iban a conjunto con las cartas de olor. Por lo que cambiábamos hojas de esas libretas (a veces con formas) y también sobres y tarjetas pequeños con dibujos.

Buscándole sentido a la colección no he conseguido encontrarlo, porque no utilizábamos las cartas para enviarlas pero lo que está claro es que nos entreteníamos cambiándolas y ordenándolas por gustos, colores, dibujos...

Exactamente no podría decir cuándo comencé la colección y cuándo lo dejé. Si no recuerdo mal, debía tener unos 8 ó 9 años. Desde entonces, el maletín rojo ha custodiado las cartas y las ha mantenido en muy buen estado, lugar donde siguen a día de hoy y seguirán para, dentro de unos años, volver a darme una alegría al reencontrarlas de nuevo. Lo curioso de la historia es que, casi 20 años después, cuando volví a abrir el maletín, las cartas seguían desprendiendo olor, aroma que me transportó a momentos felices ausentes de preocupaciones.

Ana Coronas Lloret

De Ronda por el Sobrarbe

El autor de este artículo, ofrece un recorrido por una parte de la geografía festiva de Sobrarbe; se fija en los distintos tipos de rondas con las que los habitantes de los pueblos honran a sus patronos festivos, celebran la llegada de gentes de otros lugares y convidan con generosidad a los presentes. Sin duda un estimulante recorrido que, es posible, anime a más de uno, a acudir a algunos núcleos de la comarca, tras la lectura de estas líneas.

En todos los pueblos del Pirineo, grandes y pequeños, se celebra anualmente algún día de fiesta en honor al patrón de la localidad. Las casas se llenan esos días; es un reencuentro de los que viven en los pueblos con aquellos que se marcharon a la ciudad para trabajar o estudiar y vuelven siempre en estas fechas tan señaladas. Una reunión de familias y amigos que en cada casa llega a congregarse tres o cuatro generaciones. Días de alegría, de recuerdos y nostalgia, aunque también de nuevos planes para el futuro. Unas fechas marcadas en rojo en el calendario interior de cada uno.

Desde un día hasta casi una semana, podemos distinguir en las fiestas actos con carácter religioso, donde es común la celebración eucarística y la posterior procesión en honor al santo de la localidad, además de numerosos actos más lúdicos de gran variedad: campeonatos de guiñote, hinchables, festival de jotas, juegos tradicionales, comidas o cenas populares, sin olvidar la interminable sesión de baile al anochecer. En algunos pueblos podemos encontrar la celebración de una ronda como un acto más de las fiestas. La ronda es una tradición viva en muchos pueblos de nuestra geografía aragonesa y en particular en el Sobrarbe, existiendo algunas diferencias entre las rondas de las primeras décadas del siglo XX con las actuales.

Una mirada al pasado; recuerdos de una ronda

La ronda ha sido tradicionalmente uno de los actos más esperados de las

fiestas, donde participaba y colaboraba todo el pueblo y donde los músicos eran parte fundamental para su desarrollo. Dos o tres músicos al menos, eran necesarios para organizarla, y la combinación entre guitarra, violín, bandurria y acordeón era lo más habitual. Si en el pueblo no había mú-



Labuerda. Ronda d'as mozas o d'a Vispera

sicos, los mozos salían a contratarlos días antes de la fiesta a pueblos cercanos, aunque a veces se concertaba su presencia de año en año. Generalmente eran músicos aficionados que obtenían con sus salidas una pequeña renta con la que ayudar a la economía familiar. Además de los músicos, muchas rondas contaban con la voz de un cantador de jota, que al igual que en el caso de los músicos, si no se encontraba en el pueblo se intentaba contratar en pueblos cercanos. Durante la ronda se paraba en cada casa para cantar algunas jotas al dueño o jóvenes mujeres solteras si las había, mostrándose incluso las intenciones de algún mozo por cortejarlas. También eran frecuentes las jotas ensalzando al patrón de la localidad. Si no había cantadores se rondaba

igualmente, tocando en cada casa alguna pieza, animándose algunas parejas a algún baile agarrado. Los rondadores solían ser correspondidos en las casas con galletas, torta y pastas acompañados de un porrón de vino o moscatel, en función de la capacidad económica de cada casa. Los jóvenes de los pueblos cercanos solían acudir a compartir la fiesta con sus vecinos, amigos y en muchas ocasiones familiares. Si había alguna casa de luto la música paraba y se rezaba en señal de respeto alguna oración. Los músicos se quedaban por la noche en las casas de los vecinos del pueblo, ya que generalmente tocaban también en el baile de la noche.

A modo de ejemplo citamos la jota que recogió José María Satué en el actualmente despoblado Escartín en el valle del Sobrepuerto:

*Viva la ronda, que es ronda,
y vivan los rondadores;
vivan los chicas bonitas
que asoman por los balcones*

La pérdida de población en el Sobrarbe por la fuerte emigración, especialmente en el periodo comprendido entre 1950 y 1970, hizo disminuir el número de rondas, pero afortunadamente todavía podemos disfrutarlas en muchos pueblos, adaptadas a una nueva realidad social aunque sin perder del todo la esencia de las de antaño.

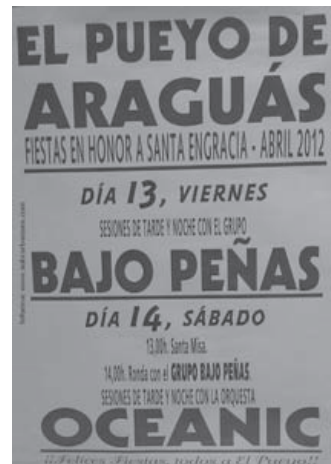
Las Rondas actuales en el Sobrarbe; semejanzas y diferencias

A continuación, haremos un breve análisis de las rondas que actualmente se celebran en el Sobrarbe y entre las que podemos encontrar ciertas similitudes y pequeñas particularidades, siendo conscientes de las limitaciones que esta pequeña investigación conlleva a la hora nombrar detalles de todas las rondas y lugares donde se organizan. El periodo considerado es aproximadamente entre 2008 y 2012.

En una primera aproximación, debemos considerar el hecho de que en algunos pueblos repiten los mismos músicos en la ronda cada año, ya que la comisión de fiestas o el Ayuntamiento contratan de año en año a los mismos conjuntos (Guaso, Pueyo de Araguás, Coscojuela de Sobrarbe, Broto....) o gracias a la presencia en el pueblo de músicos locales (Buesa, Troncedo, Labuerda, etc); aunque también es frecuente que los grupos vayan cambiando.

Las rondas se celebran mayoritariamente desde el mes de abril hasta el mes de octubre (con la excepción de las rondas de carnaval) y con mayor frecuencia durante los meses de verano, aunque durante los meses invernales también encontramos rondas por el Sobrarbe: en Boltaña, para San Pablo (25 de enero); en Escalona, para La Inmaculada Concepción (8 de diciembre); en La Cabezónada, para Santa Bárbara (4 de diciembre); en Belsierre, para San Martín (11 de noviembre); en Sarvisé, para San Blas (3 de febrero) y en Labuerda, para San Sebastián (20 de enero).

Dos franjas horarias podemos establecer para disfrutar de la ronda. Una de ellas por la mañana hacia el me-



diodía, generalmente tras la celebración de la eucaristía y la procesión. La otra opción es comenzar a hacia mitad de la tarde entre las cinco y las ocho. Solo tenemos noticia de una ronda nocturna; se celebra en Labuerda para San Roque (16 de agosto) cuyo horario de comienzo es hacia las 23:00 horas.



Ronda Piedrafita de Jaca 2005

Actualmente el día de celebración de la ronda en los pueblos se cambia generalmente al fin de semana próximo al día de la festividad del patrón, para dar posibilidad de asistir a los vecinos que trabajan o estudian lejos del pueblo, aunque encontramos excepciones con fecha fija en el calendario como sucede en la ronda de Guaso el 6 de agosto para San Salvador y en Escalona el 8 de diciembre.

Algunos pueblos organizan varias rondas durante el año distribuidas entre las diferentes festividades, mientras en otros encontramos dos días de ronda consecutivos en las mismas fiestas. Así, en Boltaña, encontramos una ronda en invierno para San Pablo (25 de enero) y otra ronda de verano para las “fiestas de la Convivencia” hacia el tercer fin de semana de agosto. En Sarvisé, la ronda se organiza para visitar todas las casas del pueblo durante los dos días del fin de semana para las fiestas de la Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre); además se celebra otra ronda en invierno para San Blas (3 de febrero); en Broto, sucede lo mismo con dos rondas durante el fin de semana para sus fiestas de la Virgen del Rosario (6 de octubre), al igual que en Labuerda para San Roque (16 de agosto). En Escalona para las fiestas del 8 de diciembre se celebran el mismo día dos rondas, una por la mañana más tradicional, y otra por la tarde, más peculiar, la “Ronda o jadico” y que posteriormente comentaremos.

Las rondas adoptan en ocasiones diversos nombres para resaltar alguna característica peculiar que las distingue. Así encontramos “la ronda de las mozas” en Labuerda o “ronda solo maciellas (mozas solteras)”, en Broto o Torla (Virgen del Pilar, 12 de octubre) donde solo se ronda a las mozas jóvenes del lugar, como se hacía tradicionalmente en los pueblos.

La “ronda de los mayordomos” en Gistain y “La Ronda de la Bandeja” en Labuerda, persiguen el mismo fin, recaudar fondos al paso de la ronda por las casas para sufragar una parte de los gastos de organizar la fiesta. En la recuperada fiesta de Jánovas desde el año 2003 para San Miguel (29 de septiembre) se celebra lo que he denominado la “Ronda del caballo”, donde el dueño de la casa a la que acude la ronda es subido a un caballo al mismo tiempo que se le coloca un colorido sombrero.

La “Ronda d’o jadico”, una ronda particular

En el cartel de fiestas de Escalona se anunciaba el año pasado la celebración de la “Ronda d’o jadico”; su peculiar y enigmático nombre me animó a investigar y conocer algo más sobre esta ronda. Una primera reseña sobre esta ronda la encontramos gracias al habitual colaborador de la revista Luis Buisan Villacampa en su libro “*La Solana de Burgasé y la ribera de Janovas, nostalgia de un paisaje*” en el que describe como la “Ronda d’o jadico” se celebraba en los pueblos del deshabitado valle de La Solana: “*antes de ir a dormir los mozos del pueblo y forasteros solíamos formar una especie de rondalla a la salida del sol. Entrábamos en algunas casas a requisar algunos guisos, abriendo armarios, casi siempre encontrábamos algo bueno para comer,...al mismo tiempo nos bebíamos medio porrón de vino*”.

En el pueblo de Escartín, en el valle de Sobrepuerto, recoge José María Satué Oliván la organización de la “Ronda d’o jadico”: “*algunos años los casados hacían una ronda nocturna, iban de casa en casa visitando bodegas, saboreando el jamón, la cecina, el vino rancio y cantando alguna jota*”.

Actualmente la “Ronda d’o jadico”

se organiza en Escalona hacia media tarde, una vez acabada la tradicional ronda de la mañana. En esta segunda ronda, según me comentaron en el pueblo, los jóvenes del pueblo se juntan para continuar la fiesta, entrando a las casas de los vecinos para seguir comiendo y bebiendo, y compartir su alegría por las fiestas dentro de un ambiente cordial. Su celebración ha caído en los últimos años.



Ronda de Barbenuta 1992

En Asín de Broto hemos visto programada hace unos años esta “Ronda d’o jadico” con hora de comienzo a las 6.00 de la mañana, al estilo de las que se organizaban en los pueblos



Ronda de de Buesa 2012

de La Solana. En ella los mozos que aguantaban hasta la finalización del baile, se juntan para formar la ronda que recorre el pueblo llamando a la puerta de las casas, y despertando a los dueños para que les saquen algo para comer y beber. En Fanlo en-

contramos también programada esta temprana ronda. En resumen, una forma que los jóvenes del pueblo conservan para juntarse y seguir disfrutando de la fiesta mientras el cuerpo y las fuerzas aguanten.

La música y los músicos de la Ronda

El componente fundamental de las rondas son los músicos; son ellos los que nos sirven de guía en el recorrido, a la vez que animan con su músicas y cantos. Distinguimos varios tipos de música y músicos que amenizan las actuales rondas.

En algunos pueblos la música es interpretada por una charanga. La ronda se mueve al ritmo de instrumentos metálicos acompañados con la percusión. Trompetas, trombones, saxos, tubas, tambores y bombos resuenan en la rondas de muchos pueblos. Entre las charangas que más visitan el Sobrarbe podemos citar a “Los Helvéticos”, “Festival”, “Band&Diez”, “Cha, cha, charanga”, “Tardienta” y “Cumbre”. Entre los pueblos que han contado alguna vez durante estos últimos años con una charanga para su ronda podemos citar: Tierrantona (San Cristóbal, 10 de julio), Sarvisé, Broto, Linas de Broto (San Miguel 29 de septiembre), Fiscal (Virgen de la Asunción, 15 de agosto), Fanlo (8 de septiembre), Laspuña (San Mateo, 21 de septiembre) y Parzán (10 de agosto, San Lorenzo).

No podemos dejar de citar a una charanga formada por músicos del Sobrarbe como es el grupo “Bajo Peñas”, que ha animado con su música en estos últimos años varios pequeños pueblos como es el caso de El Pueyo de Araguás para Santa Engracia (16 de abril). En algunas ocasiones la charanga que ha actuado en la ronda vuelve a ser protagonista por la noche en la sesión de baile.

La presencia de tradicionales y costumbristas ronda joterar en el Sobrarbe es importante. Al ritmo de la guitarra, laúd, guitarrico, bandurria y acordeón, y acompañados por algún cantador, la ronda recorre el pueblo, interpretando en cada parada algunas jotas a las mozas o dueños de la casa. Un buen cantador debe improvisar cada jota con los escuetos datos que momentos antes le proporcionan los vecinos sobre las circunstancias que rodean a cada casa, intentando sorprender y agradar en cada interpretación.

Conocida en muchos pueblos del Sobrarbe es la voz del monegrino Paco Lasierra, puntualmente acompañado por Javier Badules, que ha estado presente en los últimos años en las rondas de Labuerda, Ainsa (14 de septiembre Exaltación de la Santa Cruz), Escalona, Torla y Broto. También la voz de Santiago Giral es muy conocida en las rondas de Coscojuela de Sobrarbe (San Felix, el 4 de agosto), Labuerda y puntualmente en Puértolas (Virgen del Pilar, 12 de octubre).

No podemos olvidar en estas rondas la participación de espontáneos cantadores que se animan con algunas jotas ante la expectación de todos los vecinos.

Los Joterar de la Fueva, el Grupo Folklórico Cuatro Acordes, Baluarte Aragonés, la Rondalla de Labuerda y Aires Monegrinos (acompañando a Paco Lasierra) han colaborado en este tipo de rondas por el Sobrarbe. Puntualmente también encontramos charangas que acompañan con sus instrumentos a los cantadores como en La Cabezonada con el grupo Bajo Peñas o en Torla con la charanga Cumbre y la voz de Paco Lasierra.

Entre los pueblos que han disfrutado de este tipo de rondas, además de los ya nombrados, podemos citar a Eripol (San Hipólito 13 de agosto),

Puértolas, Bielsa (Virgen de la Asunción 15 de agosto), Asín de Broto (24 de agosto, San Bartolomé), Sin (6 de octubre, Nuestra Señora del Rosario), Salinas (3 de agosto, San Esteban) y Gistain (20 de agosto San Joaquín).

Un tercer tipo de ronda, menos frecuente en el Sobrarbe, lo forman un conjunto de músicos con instrumentos de viento más tradicionales como



:Ronda de Boltaña en Buerba 2011

dulzainas y gaitas de boto además de la percusión. Puntualmente han colaborado en las rondas los “Dulzaineros de Albalate de Cinca” en Viu de Linas en su particular ronda para la fiesta de “O canto d’o Cucullo”, el grupo “Os Chufladors” en la ronda de Charo y Alueza en las fiestas del



Ronda en Sarvisé, con charanga

año 2012 o los músicos locales en la ronda del carnaval de Nerín.

En la misma línea se encuentran pequeñas orquestinas, en las que encontramos además otros instrumentos

como acordeón, guitarra y clarinete; este es el caso de los “músicos locales” que rondan por las calles de los pueblos del valle de Gistaín (especialmente en las rondas de Carnaval), además de los músicos de la ronda de Buesa, pueblo en el que se reúnen un numeroso grupo de músicos de distinta procedencia y con variedad de instrumentos.

Un pequeño grupo “Los Pepeyos” formado por dos músicos de Barbastro, acuden con su acordeón y la guitarra a rondar por el Sobrarbe. Con su música recorren el pueblo en un formato que nos recuerda bastante a lo que fueron las antiguas rondas. Belsierre y puntualmente Puértolas han disfrutado estos últimos años con su presencia.

“La Rondalla local”, “los músicos del lugar”, “músicos del país” “músicos de la zona” son expresiones que aluden a la presencia en el pueblo de músicos generalmente no profesionales entre los vecinos, allegados, afines, amigos, incluso turistas asiduos, que de forma altruista se juntan para formar un grupo dispuesto a organizar una ronda el día de la fiesta con sus variados instrumentos. Así encontramos “músicos locales” en las rondas de Labuerda, Buesa, Boltaña, Troncedo y en el valle de Gistaín. Estos músicos llegan a desplazarse a pueblos próximos donde colaboran con su música en la organización de la ronda.

En el valle de Gistaín la presencia del músico Roberto Serrano, miembro de la conocida *Orquesta del Fabirol* y del *Corro d’es bailes de San Juan de Plan*, además de otros músicos locales, facilitan la planificación y desarrollo de las rondas en los pueblos de este valle.

En Troncedo, para San Lorenzo (10 de agosto), la ronda adquiere desde hace pocos años el nombre del grupo de músicos rondadores que inter-

vienen: “Ronda de los Casaus”. Un elevado número de voces masculinas recorre cada año varias casas del pueblo acompañados por guitarras y bandurrias, interpretando divertidas y sutiles jotas; animada ronda joterar con influencias musicales de la Ronda de Boltaña.

La “Rondalla de Labuerda” acompaña al cantador monegrino Paco Lasierra en su recorrido por el pueblo, mientras en otras ocasiones la rondalla se desplaza a pequeñas localidades próximas para aportar su música a la ronda, como en el caso de Puértolas o Sin estos últimos años.

En el pequeño pueblo de Vio (8 de septiembre, Natividad de María) son los músicos locales de la localidad acompañados por sus amigos músicos del Grupo La Fueva los que organizaron la ronda en el año 2012. Tengo en mi agenda acudir a conocer esta singular ronda. Su cartel anunciador en la red con mezcla de músicos de todas las edades y acompañada con acordeón, guitarra y violín me ha llevado a apuntarla en mi agenda para mis próximas rondas a conocer.

Curiosa ronda con músicos del lugar se organiza en Buesa desde hace aproximadamente unos diez años. Su particularidad y propia experiencia me lleva a describirla posteriormente con más detalle.

La Ronda de Boltaña

Sin duda la Ronda de Boltaña merece en este artículo unas líneas cuando hablamos de rondas en el Sobrarbe. Tras más de veinte años recorriendo los pueblos de forma altruista, tanto en ronda como en escenario, es difícil encontrar un pueblo en el Sobrarbe que no hayan visitado alguna vez. Sus variados y diversos ritmos se mezclan con letras festivas y muchas veces reivindicativas, todas ellas bien conocidas por los habitantes del Sobrarbe.

Entre las rondas destacar la de Guaso, donde cada 6 de agosto desde 1994 podemos acudir a disfrutar con la Ronda de Boltaña, que cada año visita algunos de sus numerosos y dispersos barrios. Del mismo modo los vecinos de Buerba disfrutaban con su presencia de manera continuada des-



Ronda de Boltaña en Buerba 2011

de 1996 en sus fiestas de San Miguel (29 de septiembre). En este pueblo se organiza la ronda hacia el mediodía y por la tarde es de destacar una verbena en la plaza donde muchas parejas muestran sus virtudes en el baile. La fiesta acaba al caer el sol con el baile del “O Cascabillo”, originario de este pequeño lugar, y que es bailado por



Ronda d’a bandeja en Labuerda

la mayoría de la población siguiendo a un experimentado y veterano bailarín del pueblo. Para acabar la jornada festiva todos juntos cantan “El País perdido”, una de las piezas más conocidas y símbolo de la comarca. Un día completo para disfrutar de la música de la Ronda de Boltaña. De la misma manera la Ronda de

Boltaña organiza en su pueblo en este año 2013, para sus fiestas estivales de agosto, la 22ª ronda con todos sus vecinos y veraneantes acompañándolos en su recorrido por el pueblo.

La Ronda de Carnaval

Otro tipo de rondas presentes en el Sobrarbe, aparte de las que se organizan en las fiestas mayores, son las “rondas de Carnaval” que se celebran durante los fines de semana en los fríos meses de febrero y marzo. En este caso, la música y los músicos comparten protagonismo en la ronda con los disfraces de los vecinos y con los peculiares personajes del Carnaval que toman las calles del pueblo. Igual que en el resto de rondas se van visitando todas las casas del pueblo.

Por todos son conocidos los personajes del Carnaval de Bielsa en su ronda por el pueblo: onsos, tringas, madamas, domador, caballé, hiedra, etc, que son esperados en la plaza por multitud de curiosos.

En otros pueblos la ronda de carnaval va acompañada de un muñeco construido de paja y ropas viejas, montado en un burro, y que se le conoce con diversos nombres según el lugar (“muyen”, “peirrot”, “carnuz”, “carnaval”). A ese muñeco se le atribuyen todas las desgracias acaecidas durante el pasado año en el pueblo, y acabará en la hoguera el último día, tras ser condenado en un juicio como sucede en Nerín, San Juan de Plan y Gistaín. En Broto, tras la ronda por el pueblo con los músicos y vecinos disfrazados, acaba el día de fiesta al anochecer con una marcha fúnebre que, iluminando el pueblo con antorchas, recorre el pueblo llevando a “Carnaval” hasta el barranco del Sorrosal donde es ajusticiado con un tiro y colgado del puente. En Torla es una bestia negra (a modo de onso) capturado en Ordesa y controlado por un cazador o “tenedor” mediante una cadena quien acompaña a la ron-

da por el pueblo asustando a jóvenes y mayores, siendo al final de ronda juzgado, condenado y posteriormente ejecutado con un tiro de escopeta. En Fiscal también encontramos una ronda de carnaval con todos sus vecinos disfrazados para la ocasión en su recorrido por el pueblo. Una charanga acompaña a la ronda por todas las casas del pueblo en Broto, Torla y Bielsa. En Nerín son instrumentos más tradicionales como la gaita de boto y dulzainas los que animan la fiesta. En los carnavales del valle de Gistain una pequeña orquestina con acordeón, guitarra, clarinete y percusión forman el conjunto de músicos más habitual estos últimos años.

Mis primeros recuerdos

Corría el año 1992 cuando, con veinte años, me acerqué invitado por un amigo a las fiestas de Barbenuta, un pequeño pueblo próximo a Biescas que carece de habitantes durante los meses invernales, pero que recupera la vida los fines de semana y durante el verano. En honor a la Virgen de las Nieves celebran cada primer sábado por la tarde del mes de agosto una ronda por el pueblo. Aquel año dos veteranos músicos pusieron la música con una guitarra y un violín en nuestro recorrido por las casas del pueblo. Poco tiempo después me enteré que aquel día pude disfrutar de un famoso músico de Senegüé, Antonio Aso, en uno de sus últimos años de actuaciones. De aquel día solo guardo una foto de la ronda como un pequeño tesoro en mi colección del Pirineo. Años más tarde se publicaron dos CD con todas las músicas que junto con Mariano Laborda Lardies llevaron en sus rondas y actuaciones por los pueblos del Pirineo desde los años 50. Bajo los títulos “El baile: salas, plaza y eras” (1999) y “El baile, segundo día d’a fiesta” (2008) se recogen todas sus canciones. Un excelente trabajo de

recuperación y recopilación llevado a cabo por el Archivo Pirenaico de Patrimonio Oral, esencial para los amantes de la música popular.

Pocos años después me acerqué a Vió, ya que se juntaban de nuevo los veteranos músicos de Buerba y Vio que durante años alegraron con su músicas las fiestas de los pueblos. Por causas que no recuerdo se canceló dicha ronda posponiéndose para más adelante. En mis recuerdos queda la conversación durante la cena con Miguel, el violinista de aquellas lejanas rondas, que no dudó en com-



Ronda de Buesa 2012

partir sus recuerdos y vivencias. Más recientemente en el año 2005 para las fiestas mayores el 15 de agosto en Piedrafita de Jaca, el polifacético sacerdote Ricardo Mur, tras celebrar la eucaristía y finalizada la procesión con su paloteado, cogió una guitarra para unirse a los músicos del lugar en la ronda. Todo un ejemplo de colaboración y entrega para mantener viva la tradición de este pequeño pueblo del Valle de Tena.

La Ronda de Buesa:

Sin duda una de las rondas más peculiares, y donde he tenido la oportunidad de participar y disfrutar, se organiza en Buesa, el último fin de semana de agosto, en honor a San Ramón Nonato (31 de agosto). La

ronda, junto con la eucaristía y posterior procesión acompañando el paloteado, son los actos más importantes y participativos de este pequeño pueblo ubicado en la cabecera de río Ara, en el valle de Broto.

A media tarde comienzan a juntarse a la entrada del pueblo todos los vecinos, veraneantes, turistas y músicos, ante el inminente comienzo de la ronda. La población del lugar se ha multiplicado con las fiestas. En las horas previas, las casas han estado preparando algo de comida y bebida que ofrecerán cuando llegue la visita de la ronda. Desde embutidos variados, pasando por tortillas, empanadas, hasta un gran variedad de postres como rosquillas, bizcochos, tortas y galletas es posible degustar a lo largo de la ronda (¡ que buenas están la torrijas en Casa Abuna!), y todo bien acompañado por porrones de vino y cerveza. El buen ambiente reina en todo el recorrido, con un pueblo que se vuelca cada año en organizar, disfrutar y compartir la ronda.

En esta ronda los “músicos del lugar” anunciados en los carteles de las fiestas lo forman actualmente una mezcla de músicos locales de Buesa con otros procedentes de Zaragoza y Lérida. Todo comenzó en el año 2003 cuando Antonio Bernal, de Casa Gaitero, con varios amigos músicos llegados desde Fabara, Maella, Ejea y Zaragoza, deciden poner música con instrumentos más tradicionales al paloteado y al vermut popular posterior. Violín, acordeón, gaita, dulzaina y percusiones vuelven a acompañar a los danzantes tal como lo hacían muchos años atrás los músicos de Naval, según recuerdan los vecinos del pueblo, sustituyendo a la charanga. Fue en el año 2004 cuando surge la idea de recuperar una ronda olvidada en el tiempo, además de seguir con el paloteado y el vermut. A los músicos se une Beatriz de Casa Castillo (Buesa)

con su gaita de boto . Los días previos eligen y repasan las canciones a interpretar, y organizan el recorrido con las casas a rondar. Esta primera ronda tuvo muy buena aceptación entre los vecinos, sentándose las bases para los años venideros.

En los siguientes años se sigue celebrando la ronda, uniéndose en el año 2006 Jordi Cebolla y Montse, dos músicos de Lérida que veranean en el pueblo aprovechando la casa de un



Ronda de San Sebastián, en Labuerda

familiar (Casa Blago). Con el paso de los años los primeros músicos que recuperaron la ronda se retiran y van uniéndose a la ronda otros llegados desde Zaragoza (Prieto, Chuanchi, Rosa, David, Manuel, Pablo), mientras que desde Lérida se incorporan (Joana, Robert, Jordi y Jaumet). Año tras año la ronda se consolida, convirtiéndose en uno de los actos más importantes e imprescindibles de la fiesta de Buesa, gracias al apoyo, participación y colaboración de la vecinos del lugar, que abren cada año las puertas de sus casas con la llegada de la ronda.

Los ritmos y canciones tradicionales catalanes tocados con fabiroles, gaitas, acordeón, trompas y tambor alternan con las aragonesas al ritmo de la gaita de boto, dulzaina, guitarra, chiflo, caja y pandereta. Melodías del Sobrarbe tocadas conjuntamente por todos los músicos como el Tintan, Cadril, Villanos, Cascabillo, Os Blincos, etc comparten el recorrido

con pasodobles, polkas, jotas, mazurcas, vales, pasacalles y habaneras de ambas comunidades. Todas las melodías se entremezclan en una vistosa y concurrida ronda por las casas del pueblo.

Tras unas tres horas de ronda tocando, comiendo, bebiendo y charrando, comienzan a surgir signos de cansancio. Una vez consumada la puesta de sol, la ronda acaba. Todos los músicos están satisfechos de colaborar

para mantener una tradición que poco a poco comienza, junto a su paloteado, a convertirse en seña de identidad de este pequeño lugar.

Nos vemos en la próxima ronda.

NOTA: Debo expresar mi agradecimiento a todos los que han compartido sus recuerdos y vivencias, que me han ayudado en la elaboración de este artículo: Antonio Duaso Villacampa (Broto), Pedro (vecino de Broto), Casa Modesto (Escalona), Jesús Ceresuela (Albella), Casa Notario (Asín de Broto), Beatriz Castillo (Buesa), Asociación de Amigos de Puértolas, vecinos de Linas de Broto, Alfredo Bergua de Casa La Ribera (Escalona), Roberto Serrano (San Juan de Plan), Jordi Cebolla y Antonio Bernal (músicos de Buesa), a mis padres Carlos y Mª Pilar y en especial a Pilar por acompañarme en mis aventuras por los pueblos del Sobrarbe.

Bibliografía:

- Jose María Satué Oliván: “Semblanzas de Escartín: medio geográfico, modos de vida y costumbres populares de una aldea, hoy despoblada del Pirineo aragonés” Edita Instituto de estudios altoaragoneses. 1997
- Buisan Luis Villacampa “La Solana de Burgasé y la Ribera de Janovás, nostalgia de un paisaje”, 2004.
- Natalia Sin Bestregui: “De casa Trallero de Bestué: memorias de Antonio Bestregui Sesé”. Edita Centro Estudios del Sobrarbe 2010.
- Carlos Baselga Abril: “La Solana, vida cotidiana en valle altoaragonés”. 1999.
- www.sobrarbenses.com
- www.sobrarbe.com
- www.elpirineodigital.com
- www.rondadors.com
- www.youtube.es
- Hemeroteca Diario del Alto Aragón: www.diariodelaltoaragon.es
- Calendario festivo Comarca de Sobrarbe.

Pablo Founaud

Nota de la Redacción: Sobre las rondas de Labuerda: la de la víspera o “Ronda d’as mozas” y la “Ronda d’a bandeja”, así como la de la fiesta de San Sebastián, en enero, se han publicado en esta revista diversas descripciones y crónicas de su desarrollo. En muchos de los ejemplares de noviembre de cada año, se hallan estos informes sobre las dos primeras y en los de febrero, las referencias a la ronda de San Sebastián. A ellos remitimos a los lectores y lectoras curiosos que quieran conocer con detalle el desarrollo de las mismas. Pueden hacerlo, desde el número 100 de El Gurrión, a través de la página web: <http://www.elgurrión.com>

Mariano Riva Fortuño: un dentista de Labuerda

El médico turolense, e historiador de la medicina, Pedro Laín Entralgo, habla en alguno de sus muchos libros de “nuestra escasa ciencia y nuestro escaso interés por ella”.

Para llevar la contraria, vamos a interesarnos un poco por este dentista que, al parecer, nació en Labuerda en 1849 y vivió casi toda su vida en Zaragoza, donde murió hacia 1940.

Las referencias a su vida y sus obras las hemos encontrado sobre todo en Internet, esa maravilla de la ciencia del siglo XX que nos permite un acceso muy rápido a informaciones que de otra manera nos costarían mucho más tiempo (y dinero).

Pero para situar a nuestro personaje nos hemos valido, sobre todo, de la obra *Origen y evolución de la ortodoncia en España, 1872-1936* (Madrid, Actas, 1993) de la doctora oscense M^a Luisa Ramírez de Arellano. Ese estudio abarca prácticamente los años de la vida profesional de Riva.

En esta obra se nos recuerda que, ya en el siglo XIX, el país pionero en la odontología mundial no era España ni ningún país europeo: eran los Estados Unidos de América, lugar donde se edita la primera revista de la especialidad (en 1839), se crea la primera sociedad de cirujanos-dentistas y se inaugura la primera institución dedicada a la enseñanza dental. Vemos pues que la primacía actual de los USA, en algunos campos viene de lejos. Y también se nos recuerda que en los prácticamente 100 años que abarca la vida de Riva no hay ningún otro cirujano-dentista nacido en Aragón

cuya obra haya merecido perdurar y ser recordada.

Mariano Riva Fortuño debió ser hombre de carácter, pues en las referencias se le califica de polémico, polemista y prolífico autor. Obtuvo su título de cirujano-dentista en 1886 (ese año tenía su residencia en Espierba) y parece



que inmediatamente se instaló en Zaragoza, abriendo consulta privada en su casa de la calle del Coso nº 140-142. Pero además de su trabajo diario, se embarcará en muchos otros quehaceres.

Es bastante conocido que, en la España del siglo XIX (y muy particularmente en Aragón), la mayor floración científica se produce en los finales del siglo, siendo el preludio de lo que se llamará la “Edad de Plata”. A ella contribuirá también Riva,

pues entre 1889 y 1900 editará en Zaragoza la segunda revista profesional que aparece en España: *El Progreso Dental* (tras la pionera *Revista Odontológica*, 1872, del doctor Cayetano Triviño).

Son bastante escasos los datos que tenemos sobre ella, pues únicamente consta que Riva publica en ella algunos artículos, como “¿Es conveniente la evulsión de la muela de los seis años?” (*El Progreso Dental*, 1893). Y otro sobre “La caries dentaria en las escuelas” (*El Progreso Dental*, 1896). En este último postula que los maestros sean los encargados de la enseñanza de los preceptos higiénicos a los niños; e incluso propone que en las escuelas se les suministre un producto (glicerofosfato de cal) que, según él, ayudaría al desarrollo saludable de la dentadura de los niños.

Que su ámbito no es nada localista se constata viendo que en 1897 fue premiado con Medalla de Oro en la International Inventions-Exhibition, del Polytechnic Institute de Londres, por la invención de un forceps para reducir las luxaciones del maxilar inferior. Y que en 1900 asiste al II Congreso Dental Internacional en París.

Riva, lo hemos dicho, fue un prolífico escritor. Se comprueba recordando los libros que publica:

* *Patología dental o descripción anatomo-patológica de las enfermedades que tienen su desarrollo en la cavidad bucal* (Zaragoza, Tip. Nadal, 1900, 877 páginas). Premiado con medalla de plata en la Exposición Hispano-Francesa de 1908.

* *Diente español* (Madrid, 1903).

Obtuvo el primer premio en el certamen de la Unión Dental Española.

* *Historia crítica de la cirugía y arte dental. Desde Quirón a nuestros días* (Zaragoza, 1917)

* *Minero-metalografía dental* (Zaragoza, 1928)

* *Tratado completo de cerámica dental para construir dentaduras de encía esmaltada* (Zaragoza, 1928, 295 páginas)

* *Reseña de los metales y óxidos que entran en la preparación de las dentaduras artificiales esmaltadas* (Zaragoza, 1939, 30 páginas)

Que la figura del cirujano-dentista Mariano Riva Fortuño sea recordada en la revista del pueblo que le vio nacer, en El Gurrión de Labuerda, me parece la primera condición para empezar a investigar seriamente su figura y su obra (más allá de la simple enumeración que se hace en este pequeño artículo). Pues falta localizar exactamente dónde se hallan todos los números de su revista y todos sus libros, y estudiarlos, y situarlos en su época, y... Un buen trabajo para alguna persona joven con ganas de investigar.

José Noguero Olivar



El aragonés, lengua literaria

O ZAGUER BESO DE HUE (el último beso de hoy)

estriño uellos caduco que yes á canto espullau empliú d’escuma e petalos de lilio
siento os traquius de tu como olas batendo e m’embuye a tuya ulor a viento marino
t’apreto cuenta yo te m’acollas tanto que nian un rayo de luz i cabe entre os dos
chuntos indeseperables enreligaus la un en l’atro feitos un en un esdevenius
lo pienso
entre que cai ista nueit en calma e o tuyo zaguer beso encara ye o reloch que marca o tiempo

(2 chunio 2012 sobre borrador de 31 d’otubre de 2011)

.....

entorno los ojos cavilo que estás al lado desnudo lleno de espuma y pétalos de lirio
siento tus latidos como olas batiendo y me empapa tu olor a viento marino
te aprieto contra mí te ciñes tanto que ni siquiera un rayo de luz cabe entre los dos
juntos inseparables enredados el uno en el otro hechos uno en un convertidos
lo pienso
mientras cae esta tarde en calma y tu último beso aún es el reloj que marca el tiempo

OS TUYOS UELLOS (Tus ojos)

n’o mar fundo d’os tuyos uellos me soi adormiu en calma
buscando-ie carrachinas e hipocampos
no i he trobau si que a tuya boca chenerosa luna plena de luz e augua

(4 de agosto de 2012, Vera)

.....

en el mar profundo de tus ojos me he dormido en calma
buscando en él caracolas e hipocampos
sólo he encontrado tu boca generosa luna llena de luz y agua

Ánchel Conte



A la búsqueda de molinos

Palo – 2011

Estamos en pleno verano. En agosto de 2012 (el Gurrión 128), para aprender algo sobre las piedras de moler, fuimos a merendar tranquilamente. Este año también tomaremos las cosas con calma durante el mes de agosto. Ya hace un tiempo que hemos hablado del tema de los molinos aceiteros. Para eso invitamos a todos a acompañarnos al museo. Dejamos atrás la mochila y la ropa de excursión. Durante nuestro recorrido, no encontraremos ni zarzas ni otra maleza.

Muelas, batidoras, prensas hidráulicas

En un artículo anterior, visitamos MIPANAS con sus dos molinos aceiteros (el Gurrión 127). Tratamos ampliamente la evolución desde la antigua prensa de viga hasta las prensas hidráulicas mucho más eficaces. Cuando el proceso de prensar aceite va aumentando en rapidez, el abastecimiento también debe acelerar. Eso necesita una adaptación del equipo utilizado y del diseño y la organización de la almazara.

El torno de Buera

Ya en el Gurrión número 131 presentamos un molino situado en el pueblo de BUERA, en el Somontano. Se encuentra en muy mal estado, en el lugar llamado Los Corrales cerca de la

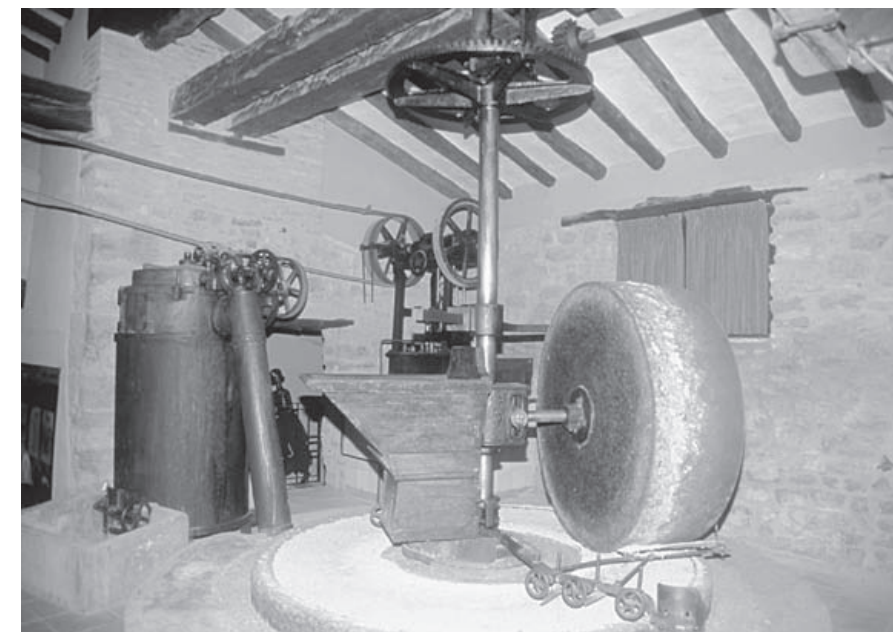
ermita de SANTA MARÍA DE DULCIS, que da su nombre al municipio. Al lado de la ermita encontramos un arboretum (una suerte de modesto jardín botánico) donde crece un gran número de variedades de olivos y recientemente construyeron ahí un reloj de sol muy particular. En el casco hay, aparte de la posada de *Lalola*, también un molino aceitero, el Torno. La cuidada recuperación de todos sus elementos, los paneles explicativos, el audiovisual interesante y sobre todo las instructivas explicaciones de la guía, hacen que este pequeño museo merezca una visita.

El edificio tiene varias salas pero nos concentraremos en la que está dedicada a la extrac-

ción del aceite y, en concreto, en el equipo que se utilizaba a mediados



Prensa de libra Buera – 2012



Batidora, balsa con muela, tolva, repartidores, bomba Buera – 2012

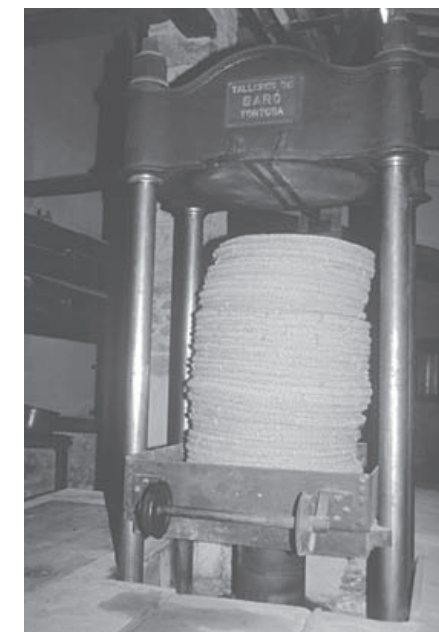
del siglo veinte. La prensa de viga, del siglo XVIII, ya no existe, y el ejemplar que podemos admirar es una copia construido con piezas de origen variado.

La meula

El sistema más moderno de extracción de aceite, tal como podemos admirarlo en la sala ‘molino’ del museo, tiene una larga historia que sintetizamos brevemente aquí. Antes de comenzar los trabajos de prensado en la balsa de moler, limpiaban y se lavaban las olivas que después esperaban en los depósitos, los

algorines, hasta que les llegaba el turno para moler. En muchos molinos, tal como en COSCOJUELA DE SOBRARBE, FORMIGALES, MIPANAS u OLSÓN, la balsa era circular y rodeada con un murito de obra de un palma de altura. Se extendían las aceitunas en la balsa en una gruesa capa. La piedra que rodaba sobre las aceitunas para aplastarlas se movía con tracción animal o humana.

Este método tenía varias desventajas. Necesitaba demasiado espacio para el movimiento de los animales. En ciertos molinos (entre otros, COSCOJUELA y ALER) la



Prensa hidráulica Buera – 2012

falta de espacio era un problema serio, que solucionaban con la construcción de huecos adicionales en las paredes. Además de eso era necesario proveer suficiente espacio para el descanso y para dar de comer a los animales.

El movimiento de la rueda hacía mover la pasta de aceitunas hasta el borde de la balsa. Era necesario que un péon provisto de una pala, empujó la pasta para dejarla en el camino que recorría la muela. En ciertos casos (por ejemplo en TRILLO y SIESTE) se utilizaba la fuerza del agua para propulsar la piedra. Por lo general,



Balsa con ruello Coscojuela de Sobrarbe – 1996



Ruello movido por el agua Trillo – 2004



Balsa con muelas cónicas, batidora, prensa, bomba

El Grado – 2012

en esta situación, elevaban las bordes de la balsa de moler con piedras planas lo que evitaba que las aceitunas se movieran hasta el borde.

Con la introducción de las más potentes y rápidas prensas hidráulicas, al principio del siglo pasado, fue necesario acelerar también el abastecimiento. En la última generación de molinos, como los de BUERA o EL GRADO, podemos ver como todo el proceso de extracción de aceite se ha modernizado.

Primero se eliminaba la tracción animal o humana. A partir de ese momento, un motor diesel o eléctrico procuraba la energía necesaria. El montaje de una tolva en el arbol de la piedra de moler daba como resultado un abastecimiento continuo de aceitunas. Un sistema de repartidores garantizaba una distribución eficaz de las aceitunas por la solera. Otro refinamiento fue la introducción de piedras cónicas que aunque no tan altas como las piedras circulares, tenían una superficie de

contacto mas grande. Muchas veces se utilizaba dos piedras cónicas (EL GRADO, TORRES DEL OBISPO); sin embargo, de vez en cuando, hasta tres o solamente una (LOSCERTALES).

La batidora

Otra mejora fue la extracción continua de la pasta por medio de un tornillo sinfin que la enviaba directamente a una batidora, donde se calentaba y homogeneizaba. En BUERA la pasta entraba en la batidora por arriba y salía por abajo. Al contrario, en EL GRADO, la entrada se encuentra por abajo y la masa sale por arriba. Existían varios sistemas, entre otros, Baró, Rodés y Huarte Lety. La preparación adecuada con consistencia y temperatura correcta de la pasta en la batidora tenía una gran influencia sobre el rendimiento de la siguiente etapa del proceso.

El prensado

También la carga de la prensa mostraba sensibles mejoras.



Batidora Huarte Lety 82 El Grado

La pasta homogeneizada se colocaba entre capachos cargados en una vagoneta que rodaba sobre un carril entre los varios equipos de la sala de trabajo. Encajaba perfectamente entre las columnas de la prensa y por esto el cambio de cargas iba muy rápido.

Existían varios clases de prensas. Los modelos de los Talleres Baró de Tortosa eran probablemente bastante popular porque los encontramos en varios lugares de la zona (BUERA, ANGÜÉS). Baró inventó un truco para extraer hasta la última gota de aceite. Cuando la extracción había casi terminado una bomba daba unos pequeños pulsos más lo que se reflejaba en un mejor rendimiento, muy apreciado por el usuario.

Hoy día las prensas han sido sustituidas por centrifugadores.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

La confusión

Ruta del agua, ruta de los esconjuraderos, ruta del románico, ruta de los navateros, itinerario geológico, ruta del vino, ruta de la

cabañera, ruta de la Fueva y Bajo Peñas...; podemos continuar indefinidamente. El sector turístico hace un buen trabajo con folletos

Todo la explicación se refiere a como la fuerza del agua está utilizada en el molino para transformar el cereal en harina.



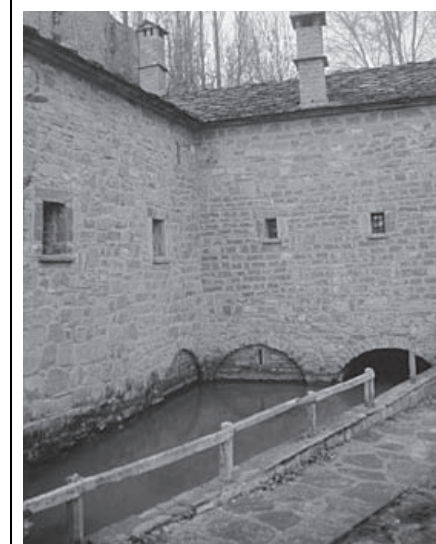
Cartel informativo

Los Molinos – 2011



Ruina del molino harinero

Los Molinos – 2011



Molino aceitero Labuerda – 2009

interesantes, senderos bien señalizados, y carteles informativos. Los molinos constituyen una parte importante del patrimonio histórico y va por descontado que les encontramos de vez en cuando en estos paneles. Está claro que nos estimula el ir a la búsqueda de lo que está descrito y a veces eso lleva a sorpresas.

En LOS MOLINOS (Pueyo de Araguás) se ubica un cartel sobre oficios tradicionales en el lugar donde el PR-HU43 de L'AINSA a San Vitorián cruza la carretera.

Cuando sigues el sendero y llegas al molino, lo que ves no es lo que esperas. Es que en la foto del cartel figura el molino aceitero de LABUERDA, y las fotos de las muelas en el cartel son las mesas de merienda en el jardín del mismo molino. Nada que ver con el ruinoso molino de Los Molinos.

En PUYARRUEGO le espera al amante de molinos una sorpresa similar. En el parking cerca del puente sobre el río Bellos hay un panel interesante con esquemas y textos muy explicativos sobre el



Dicen: molino harinero de Las Almunías de Rodellar



Molino del Valle Las Almunías de Rodellar – 2012

funcionamiento de un molino harinero. Afortunadamente no queda nada de eso y de los únicos elementos que valen la pena – los restos de la central eléctrica – ni una palabra.

Para terminar, en LAS ALMUNÍAS DE RODELLAR, el cartel informativo muestra una foto de una tolva muy bien conservada sobre un guardapolvo circular. Sin embargo, en el molino mismo encontramos un guardapolvo de forma octogonal y una tolva muy aguda. ¿Extraña? Pues, no lo es cuando sabes que la imagen en el cartel es

la del molino de Pedro Buíl en PAÚLES DE SARSA!

Hablar en los carteles de molinos, un patrimonio histórico-cultural importante de la zona, es sin duda una excelente iniciativa, pero quizás no estaría mal verificar el origen del material fotográfico, para ser más precisos y veraces en las



Molino de Pedro Buíl

Paúles de Sarsa – 1994

informaciones.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

VIAJANDO POR LA PROVINCIA DE HUESCA

Monasterio de Obarra

Su nombre sonoro y aguerrido devuelve nuestra mirada hacia tiempos en lo que todo transcurría lentamente: Huuarra, Ouarra, Ouuarra, Ubarra, Uubarra, Uuarra. Serrano Sanz sitúa la raíz del topónimo en el vascuence *Obi* (pozo, hoyo, hondo) y *arri* (roca); un “hondo rocoso” o “roca quebrada” entre el Gabarret, la Sierra de Calvera y las estribaciones del Turbón, en la salida de la garganta de la Croqueta.

Zona de leyendas, encantarias y brujas en diálogo al acecho del caminante, como encontramos

en las coplas de infortunio de Bernardo, Barón de Espés:

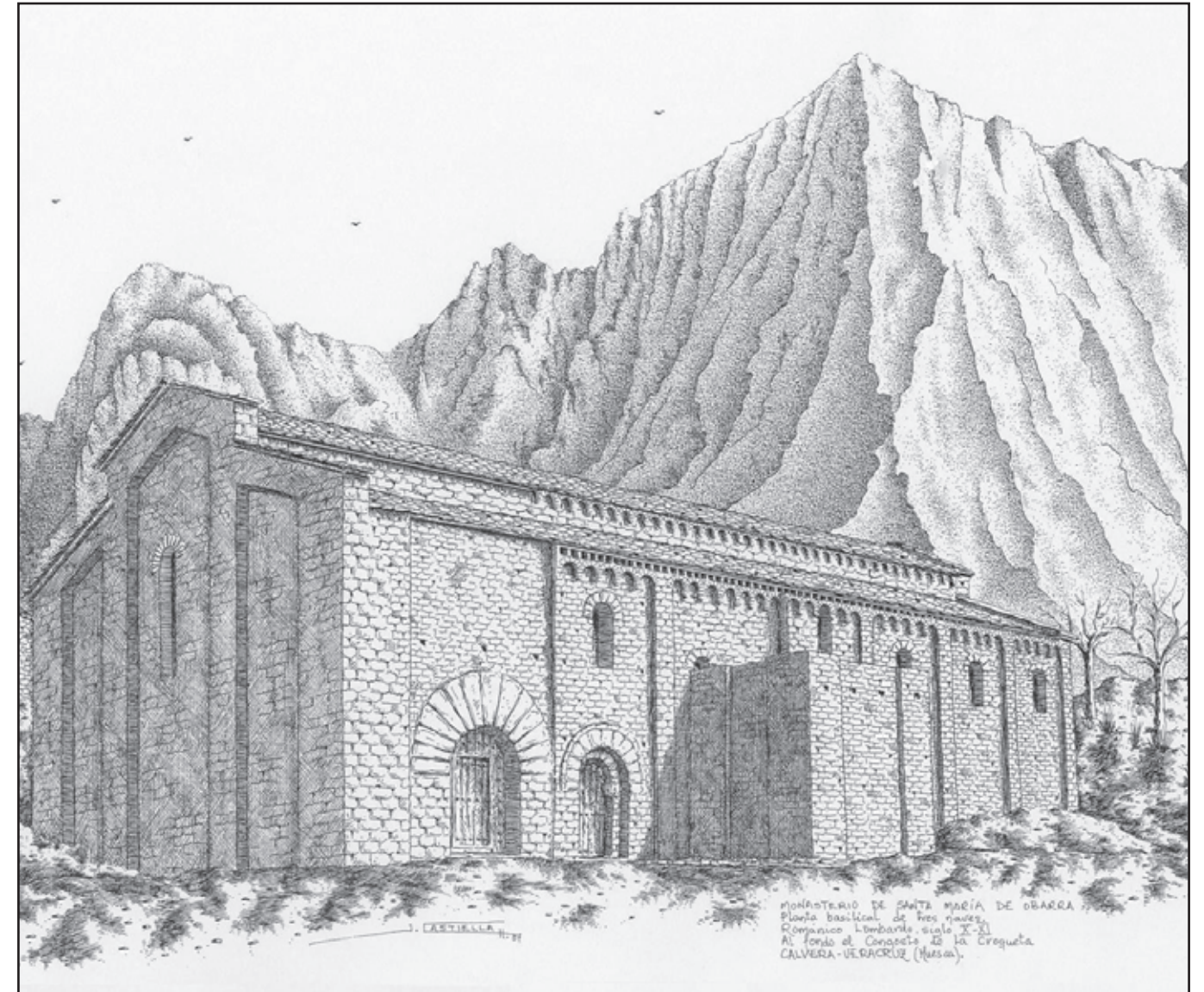
Bruja: *Siñó d’Espés, siñó d’Espés / si vas a Obarra / a Espés no i tornarás més.*

Bernardo: *¿En los tres gosos que porto y l’asingarda?. Torná o no torná yo a Obarra vuy aná.*

... *A Obrrra sí, y va aná, pero no en va torná”*

El conjunto, situado en la margen izquierda del río Isábena, lo constituyen tres edificios, con dos zonas delimitadas: Basílica de Santa María (tres naves paralelas cerradas con ábside y en su exterior

decoración lombarda) y Palacio Monacal (de ventanales con dovelajes y remates festoneados de tipo gótico) en un recinto; y la ermita de San Pablo (edificación románica más antigua) por otro. Algunos historiadores aventuran su fundación en torno al 923, sin embargo indicios visigóticos y una de sus primeras citas conocidas de 22 de mayo del 874 dan cuenta de ser anterior. Ésta refiere la escritura de Dato y Expanelova, su mujer, junto al presbítero Gudila, donde donan al abad Frugelo de Alaón tierras, trujal, y utensilios: *et est*



prope vinea de vos ipsos monachos, de occidente sunt vineas Salamoni et de monachis de Uvarra (por occidente con viñas de Salomón y monjes de Uvarra). También Jerónimo Zurita refiere que ya era monasterio antes de la entrada de los moros en España, año 710. Este monasterio es al Condado de Ribagorza, lo que San Juan de la Peña al de Aragón, panteón de su familia condal. En 1076 pasó a ser priorato dependiente del monasterio de San Victorián y tras el advenimiento de la mitra barbastrense, en 1571, se convirtió en víctima de pleitos para dotar al abad. A partir de esa fecha

la pobreza se acentúa y en 1872 se hunden las bóvedas central y sur del tramo trasero. Tras ser declarado Monumento Nacional el 3 de junio de 1931, se rehabilita el conjunto y su puente de acceso.

Hay que reencontrarse con la voz de los poetas para explicar la quietud y sosiego que se respira en su entorno silencioso y apacible. Anchel Conte, en su obra *No deixez morir a mía voz* (1972), identifica el espíritu que nos embarga en su contemplación:

He sentíu a soledá com’un puño n’a boca d’o estomago, fendo fuerzast’abaixo...Comosiempre,

a esperanza no s’ha amagau... Ni calla, tampó. ¡Chila y rechila tan adentro...!

Concluimos con el leonés Julio Llamazares que la historia ha sido injusta y esquiva con tanta belleza; valga como desagravio poético parafrasear su poemario *La lentitud de los bueyes* (1979):

Esta es la tierra donde creció el olvido.

La conocemos surco a surco y su dolor nos duele en la raíz del alma.

Jesús Castiella Hernández

ASCENSION AL PIC DE SAINT ANDRÉ EN LA VERTIENTE FRANCESA DE GAVARNIE. (2.608 Metros), DIA 20 DE JULIO DE 1986.

DEDICATORIA.- Son muchos los relatos que llevo escritos sobre ascensiones y marchas en este Pirineo de Huesca, de cuya provincia soy oriundo. Los redacto en la primera persona del plural o en forma impersonal, como escritos por un sujeto colectivo, el grupo de amigos que realizamos cada jornada. A sabiendas de que las vivencias compartidas con mis queridos compañeros en ese mundo fascinante que es la montaña, son inenarrables, pretendo reflejar, por una parte, determinados datos y anécdotas, y por otra, el maravilloso entorno físico por el que discurren nuestras duras “calcetinadas”.

En esta jornada, mis cuatro acompañantes han sido boltañeses: MANUEL LOPEZ OTAL, FRANCISCO SARRABLO, ANTONIO MELENDO Y JOSE RAMON MONCLUS, y quiero, de una manera especialmente afectiva, dedicar el anterior relato a ellos y a su muy bello y hospitalario pueblo de BOLTAÑA, un viejo caserío aupado a un tozal que domina el ancho, apacible y hermoso Valle del río Ara. Mi gratitud profunda a los cuatro, que con muchos menos años que yo (llevo veinte al mayor y más de treinta a los más jóvenes), tienen conmigo la impagable delicadeza de adaptarse a mi lento ritmo en las ásperas ascensiones y de “arroparme” psicológicamente con su juvenil entusiasmo.

(...) En principio íbamos a participar en esta jornada, Manolo López, Paco Sarrablo, Antonio Melendo y Julián Olivera, pero a última hora se une a este grupo otro boltañés, José Ramón Monclús. Somos, pues cinco, cuatro boltañeses y un residente temporal en este bello pueblo del Alto Aragón, Olivera, los que ocupando dos turismos partimos de Boltaña hacia Bujaruelo, a donde llegamos a las 8:15 horas de la mañana.

Son las 8:30 cuando cruzamos el puente románico sobre el río Ara para iniciar la jornada pirenaica. Al otro lado de este puente, comienza bruscamente la “trepada” por una senda que, en ásperos escarpes y rodeos, se abre paso entre pinos y rocas para ir dejando abajo el Valle del Ara. Unos veinte minutos después de iniciada la marcha, se acaba el arbolado y accedemos a la ladera izquierda del Barranco de Lapazosa; se abre el horizonte y con ello terminan también los rodeos cortos y seguidos y la senda se despliega

en largos trazados, aunque no se suavizan los desniveles, que siguen siendo broncos. Es gigantesco este Barranco de Lapazosa que vamos remontando lentamente. Son las diez de la mañana, hora y media



Circó de Gavarni

después de haber iniciado la marcha en San Nicolás, cuándo llegamos al Plano de Lapazosa, una especie d grandioso peldaño en el que diríamos que el Barranco hace un alto en su despeñamiento de mil metros desde el cordal fronterizo al Valle de Ara. Unos praderíos

amenizan este Plano y en uno de ellos nos sentamos a descansar y a comer algo, junto a una voluminosa roca. Por encima de nosotros divisamos ya el Collado de Gavarnie o de Bujaruelo; hemos debido de remontar unos quinientos metros de desnivel y el esfuerzo que ello ha supuesto hace más grato nuestro descanso.

Reiniciamos la marcha sobre las 10:30 y abandonamos la vertical de este tremendo Barranco de Lapazosa, para desviarnos a nuestra izquierda, hacia el Norte, penetrando por una pequeña garganta colectora de unas aguas que suponemos proceden del ibón que lleva el nombre del Barranco. Al rebasar la garganta nos encontramos con espaciosos e inclinados praderíos en los que pasta ganado vacuno, pero no aparece el ibón, que estará más arriba. En efecto, pocos minutos después vemos el Ibón de Lapazosa, un gran lago

que se alarga en dirección Este-Oeste; lo bordeamos por su orilla meridional y nos paramos un rato en su ribazo oriental para hacer alguna “foto” y contemplar al Oeste la Sierra de Tendeñera, que dibuja muy bien sus perfiles en esta límpida atmósfera. Tenemos muy cerca el Cuello de Lapazosa, al Este del Ibón, y lo alcanzamos a las 11:30 horas. Hemos llegado al cordal fronterizo que por aquí se despliega de Sur a Norte, desde el Pico de Gabiétous a la Soum Blanc des Espécières. Es más alto este Cuello de Lapazosa (2.334 metros) que el de Gavarnie (2.270 metros); como San Nicolás, de dónde partimos, se encuentra a 1.338 metros, son casi exactamente mil metros los que hemos remontado en dos horas y media, pues aunque se cumplen tres horas de marcha, media hora la pasamos descansando en el Plano de Lapazosa; un tiempo excelente, máxime teniendo en cuenta que los cuatro boltañeses han de “tirar” de Olivera, único viejo del grupo, que con sus 63 años no puede, lógicamente, seguir el fuerte ritmo de aquellos.

Dos cosas destacan en la vertiente francesa a la que acabamos de asomarnos: El Pic de Saint André, a nuestra izquierda, y debajo de nosotros, el Lac de Luhos, de forma circular; si volvemos la cabeza hacia la vertiente española, vemos el Ibón de Lapazosa, mayor que el lago francés. Caminamos por el mismo cordal fronterizo hacia el Norte, pasando bajo una gigantesca torre metálica que soporta cables de un tendido eléctrico, y accedemos a un Collado algo más alto que en el plano figura con el nombre francés de Col des Espécières; estamos en la falda que une la Soum Blanc des Espécières con el Pic de Saint

André. Ya nos encontramos ante la realidad física que Melendo y Olivera estudiaron sobre el plano y decidimos ascender al Pic de Saint André, de cuya cima nos separa un desnivel de unos 260 metros. Considerando la mejor forma de hacerlo, resolvemos subir primero a un Collado que se dibuja con claridad al Sur de dicha cumbre y muy próximo a ella.

Dentro de territorio francés, comenzamos a flanquear la ladera



Ibón de Lapazosa

oriental del Pico, ascendiendo sesgadamente para salvar mejor el fuerte desnivel; el suelo, por fortuna, es roquedo o “tasca”, lo que facilita nuestra ascensión. El grupo se disgrega: Sarrablo y Monclús han trepado con fuerza y se deslizan por una línea muy alta de la ladera; Manolo López se desplaza velozmente por un nivel algo más bajo; los dos restantes, Melendo y Olivera, ascienden por una zona de la falda muy por debajo de las dos rutas que siguen sus compañeros. Los cinco vienen a concluir en un punto alineado con el “nivel” que ha seguido Manolo López, no lejos ya del Collado al que nos dirigimos. Son las 12:40 cuándo alcanzamos este Cuello y, confirmando lo que suponíamos por su situación en el plano, la visión es espléndida: !impresionante el soberbio Macizo del Vignemale, al Noroeste;. En el Collado

coincidimos con tres jóvenes franceses con los que nos cruzamos al subir; estos jóvenes van tan magníficamente equipados como totalmente desorientados; parece ser que vienen de Gavarnie pero no saben hacia dónde van. Son de Lyon, en el centro de Francia, y es ésta su primera “aventura” pirenaica. Por la vertiente contraria a la de nuestra subida, aparece una chica solitaria; una aparición ciertamente afortunada para los tres jóvenes

porque la chica “sabe de qué va”; en su simple presencia se nota que conoce el mundo de la montaña, contrariamente a los jóvenes franceses cuya inexperiencia salta a la vista. La chica les acompañará en el descenso hacia la Vallée d’Ossoue, que se adivina mil metros por debajo y al Norte de este Collado, sirviéndoles de guía, que buena falta les

hace: bajarán a través de la Vallée de Sausse Dessus que desemboca en la citada Vallée d’Ossoue para, remontando este último Barranco, alcanzar el Refugio de Bayscellance, en las proximidades del Vignemale: una larga y dura ruta que pondrá a prueba a los bisoños de Lyon.

Desde el Collado a la cima del Pic de Saint André no hay más de diez minutos; una bonita y sencilla arista de esquistos pizarrosos enlaza el Cuello con el Pico. Alcanzamos la cumbre a las 12:50 horas y allí permanecemos cuarenta y cinco minutos sin cansarnos de mirar a unos horizontes que, sin exageración, pueden considerarse entre los más hermosos e impresionantes del Pirineo. Por otra parte, hemos tenido la suerte de disfrutar de un clima y una atmósfera ideales para esta contemplación; en efecto, se

trata de un día sereno, encalmado, sin una sola nube pero, al mismo tiempo, sin calimas ni neblinas, esto es, con una limpidez atmosférica que nos acerca visualmente a los fantásticos Macizos que nos rodean y dibuja nítidamente sus perfiles, sus circos, sus hendiduras, todo el relieve plural de la montaña. La vertiente francesa es mucho más húmeda que la nuestra y no son frecuentes días como hoy. Es por ello un privilegio encontrarnos en esta cota francesa de 2.608 metros situada “a caballo” entre el macizo del Vignemale y el Circo de Gavarnie; al Noroeste el Vignemale ofrece su grandeza cubierta de un manto blando; al Sureste el alto anfiteatro del Circo de Gavarnie con su cascada, el Casco, la Brecha de Roland, el Taillon y el Gabiétous; entre estos dos últimos Picos, colmatando de hielo una bien dibujada “cazuela”, un glaciar “colgante”; al Oeste, inmediata, la Soum Blanc des Espécières, algo más elevada que este Pico sobre el que nos encontramos: el plano francés asigna a esa cumbre de roca clara, dos cotas 2.671 y 2.685 metros.

Son las 13:35 horas cuando iniciamos el descenso. Repasamos la arista, llegamos enseguida al Collado y sin detenernos seguimos descendiendo en diagonal hacia el cordal fronterizo; una vez aquí, decidimos bajar a comer el ibón francés de Luhos, a cuya orilla llegamos a las 14:20 horas. En el plano francés figura este Lac de Luhos situado en la cota 2.195 metros. El descenso, pues, ha sido lento: 413 metros en cuarenta y cinco minutos; lentitud a la que nos ha obligado la bronca inclinación de estas laderas, carentes de sendas. Comemos junto a las quietas y frías aguas del lago, en cuyas orillas vemos a

familias francesas que llegan a lo que hace pocos años eran rincones de solitaria y misteriosa belleza, a través de una carretera que nace en el pueblo de Gavarnie; carretera cuya construcción no hubiera sido posible si en lugar de un criterio de lucro se hubiese impuesto un sano criterio ecológico. De nuevo las mochilas a la espalda para iniciar la etapa final de esta jornada. Acordamos regresar a la vertiente española, no por el Collado de Lapazosa -por el que penetramos en Francia esta mañana- sino por el de Gavarnie. Hemos de remontar un “lomo” que arranca del Pico del



Lac de Luhos

Puerto en la cuerda fronteriza, entre los cuellos de Lapazosa y Gavarnie, y separa los barrancos de la Vallée des Espécières y de la Vallée de Pouey Aspé, confluyentes ambos en el pueblo de Gavarnie. Remontando el “lomo”, nos situamos sobre la antes citada carretera y caminamos por un ribazo unos doce o quince metros por encima de la misma, demorando todo lo posible el momento de bajar a ella, pues el espectáculo que ofrece es desolador: centenares de coches aparcados en una “cola” interminable: Agotadas las posibilidades de deslizarnos por el ribazo, nos “descolgamos” a la carretera y no tardamos en llegar al Puerto de Gavarnie. Son las cuatro de la tarde cuando volvemos a tierra española, de la que salimos a las once y media de la mañana.

No invita precisamente a que permanezcamos aquí, la gran cantidad de “domingueros” que encontramos en el Collado y sus alrededores; este Puerto de Gavarnie, invadido por el gentío, pierde mucho encanto. ¡Que diferencia con la hermosa soledad del Collado de Lapazosa cuando esta mañana lo pisamos por dos veces, antes y después de subir al Pico de San Andrés; Es por ello que, sin parar, emprendemos el descenso hacia San Nicolás de Bujaruelo, poniéndose a la cabeza del grupo Paco Sarrablo, que marca un ritmo muy vivo y “arrastra” en su veloz bajada a sus cuatro compañeros. Tan sólo una hora hemos tardado en descender los casi mil metros de desnivel que separan el Cuello de Gavarnie de San Nicolás, a donde llegamos a las cinco de la tarde. Atrás queda una jornada más en nuestro entrañable Pirineo, dura pero siempre feliz para quienes amamos la montaña. Relajados, junto al puente románico, nos quitamos botas y medias para procurar a nuestros pies el mejor descanso, que es meterlos varias veces en las claras y frías aguas del río Ara, así se recuperan rápidamente.

Para terminar, vamos a resumir la jornada: Duración, ocho horas y media. Permanencia en tierra francesa, cuatro horas y media. Desnivel remontando entre San Nicolás y el Pico de San Andrés, 1.270 metros en menos de cuatro horas. Desnivel del descenso entre el Puerto de Gavarnie y San Nicolás de Bujaruelo, 932 metros, en una hora.

Julián OLIVERA MARTIN abril de 1987

(Más relatos de Julián en: <http://www.andarines.com/julianolivera/julian.html>)

DESDE EL AYUNTAMIENTO

Llega nuevamente la cita con “El Gurrión”, en este caso en pleno estío de un año climatológicamente poco usual, como lo sigue siendo la situación y coyuntura del país y del planeta globalizado. Pero no vamos a volver a hablar de ello, y vamos a hablar de Labuerda, de lo que nos resulta más cercano, de lo que más nos importa, del pueblo del que muchos van a disfrutar en estas próximas fechas, inmersos en el verano y en las fiestas patronales.

Este ejemplar de “El Gurrión” seguramente vendrá acompañado del programa de dichas fiestas patronales de la localidad, que pese a la crisis, sigue siendo sumamente completo y denso, merced a la colaboración del Ayuntamiento, de las Asociaciones Culturales de la localidad, “El Gurrión” y “Cocullón”, de particulares, y fundamentalmente de la implicación y capacidad de organización de la Comisión de Fiestas, el alma mater de las mismas, el ente al que se van incorporando los jóvenes de la localidad durante una importante etapa de sus vidas, y que con gran ilusión, grandes dosis de entusiasmo, y ahora menos presupuesto, prepara estos festejos para que propios y foráneos sientan durante estos días Labuerda más suyo que nunca.

Labuerda, pese a su poca población, tiene unas de las fiestas patronales más completas de toda la Comarca, cuestión que objetivamente cualquiera puede contrastar, unas fiestas que han sabido combinar los actos que podríamos encontrar en cualquier otro lugar, orquestas, teatros, etc., con actos muy nuestros y muy

propios, como las Rondas, a las mozas y de la bandeja, y desde el pasado año, la Inmemorial Comparsa de Gigantes y Cabezones. Esta actividad tuvo el pasado año un importante seguimiento, este año va a volver a salir a las calles, y confiamos en que se afianzará como un acto propio y reconocible de nuestra localidad. Pero además de ello, no se olvidan otras facetas de la cultura, como la presentación de un libro, una exposición de pintura o una muestra de coleccionismo. Los conciertos que se podrán ver en nuestra localidad combinan el folclore, con las tradicionales jotas, la música clásica y contemporánea en un concierto de música coral, y el rock, en una miscelánea de grupos autóctonos y foráneos. Los pequeños tienen un gran protagonismo, con los juegos infantiles, con los juegos de mesa, ó con el parque infantil que está a su disposición durante todo un día en las instalaciones deportivas. Todo ello hace que, prácticamente a cualquier hora del día o de la noche, haya algún sitio al que acudir para ver cuan variados son los festejos de la comunidad *gurriona*.

Así que, como se dice ahora, no queda otra que desear a todos el transcurso de unos felices días de festejos populares, que cada uno encuentre su sitio o su preferencia en esa multitud de actividades, y que todo transcurra en los cauces normales en que lo viene haciendo habitualmente. Sería mucho pedir desde estas líneas, y difícilmente lograríamos hacernos eco entre quienes deberían sentirse aludidos, pero aprovechamos para decir que la fiesta no debería estar reñida con la educación, y que

la marea de jóvenes que hacen por ejemplo “botellón”, podrían colaborar al mejor transcurso de los festejos, simplemente con un comportamiento más cívico, dejando todos los restos de “su fiesta” en los contenedores y papeleras habilitados al efecto, y no sembrando el parque de cristales y demás residuos peligrosos para el resto de usuarios. Si este mensaje, por poco que fuera, calara en algunos de los conformantes de este fenómeno, y se hiciera extensivo al resto, seguro que el conjunto de la ciudadanía lo agradecería.

De otros aspectos municipales no hay mucho que hablar. Siguen su cursolasobrasde acondicionamiento del nuevo acceso a San Vicente, a través de la zona deportiva de Labuerda, obras que seguramente estarán finalizadas o prácticamente a punto de hacerlo cuando este “Gurrión” llegue a manos de los lectores. Siguen pendientes de ejecutar las obras de la última fase de acondicionamiento de la Abadía de San Vicente, obras que cuentan con la financiación de la Diputación Provincial de Huesca, y que darán comienzo en los próximos meses, quedando para el próximo año, tal y como se ha hablado en otros artículos anteriores, la primera fase de actuación en “Casa Torrén”, el edificio adquirido por el Consistorio en 2011, que cuenta con financiación del Plan de Obras de la Diputación Provincial, y para el que esta misma institución también ha otorgado una subvención adicional en 2013, en aras a facilitar la amortización, por parte del municipio, del préstamo bancario concertado.

Emilio Lanau Barrabés

LECTURAS DE VERANO

Hace poco leí un artículo del Profesor **Manuel Arias Maldonado**, publicado en www.revistadelibros.com, revista digital que, por cierto, recomiendo vivamente a los lectores inquietos. Me interesó porque hace referencia al sentimiento amoroso y a los cambios que ha sufrido el amor en los últimos siglos. Dice el autor, en este artículo titulado *Werther se va con otra*, que aunque no lo parezca, el amor ha cambiado y nosotros con él.

Antes de adentrarme en el tema y para ponerlo en contexto, debo mencionar una obra escrita por Goethe en 1774, *Las desventuras del joven Werther*. Esta novela, exponente del amor romántico, narra cómo el joven Werther se enamora de una muchacha que está comprometida con un hombre mayor que ella. Cuando tiempo después, incapaz de olvidarla, Werther descubre que la pareja se ha casado, sabe que no hay sitio para él en este mundo y tras una última visita y una escena llena de dramatismo, el joven se suicida. Con este argumento Goethe no triunfaría ahora como lo hizo en su tiempo, porque no amamos igual después del Romanticismo, de la misma forma que no besamos igual desde que existe Richard Gere. En el amor pre moderno la elección de pareja tenía

lugar conforme a códigos y normas preexistentes. En el amor moderno se analizan las emociones valorando la importancia, la intensidad y el significado de la relación. La pareja ya no se considera un destino, sino una elección. Hasta bien entrado el siglo XX, el modelo común era el matrimonio por conveniencia, el matrimonio concertado aún vigente en la sociedad hindú. A mitades del siglo XX apareció el matrimonio por amor, pero el compromiso seguía siendo para toda la vida. A medida que la libertad y la realización personal se ha ido fortaleciendo, este modelo se ha ido debilitando y el individualismo feroz que hoy impera ha llevado al matrimonio por impulsos, sometido a la inestabilidad del nuevo mundo global y debilitado por la convicción de mantener el amor vivo como base del matrimonio. No sólo el individualismo dificulta la estabilidad de las parejas, la globalización y el uso de la red ha introducido una nueva modalidad de amor: el amor virtual a distancia. Las parejas se comunican a través del ordenador y mantienen relaciones sentimentales y

sexuales a distancia, inaugurando el paraíso y a la vez el terror de las posibilidades ilimitadas. El amor es siempre algo imaginado, que depende de nuestra cabeza, el problema del amor a distancia es que se produce *solo* en nuestra cabeza. Pero la solución no puede estar en el pasado. Nadie aceptaría regresar a un régimen amoroso rígido sin posibilidades de separación, porque aquella moralidad escondía sufrimientos y situaciones insostenibles a las que sería impensable volver. Las transformaciones sociales dificultan la solidez y la estabilidad de la pareja, al tiempo que el amor es más necesario que nunca como anclaje afectivo frente a las dificultades que nos plantea la sociedad moderna. La conclusión es que habrá que aprender a vivir con esta anarquía amorosa, porque, al menos por ahora, no hay alternativa. Hoy Werther no se hubiera suicidado, se habría ido con otra.

Dejemos atrás el ensayo para adentrarnos en las novelas. Quiero mencionar primero a **Tom Sharpe**, el escritor británico afincado en Llafranc que falleció el mes pasado, a los 85 años de edad. Cualquier libro de Sharpe puede arrancarnos miles de carcajadas, pero yo recomendaría empezar por *Wilt*, el libro que le dio a conocer en España en los años ochenta y la serie de

desternillantes novelas sobre Wilt que siguieron a la primera. Por lo visto Sharpe llegó a admitir que Wilt era él, así que es de él mismo de quien se ríe. Henry Wilt es un profesor mediocre al que todos tienen por un don nadie. Su propia inseguridad le lleva a realizar actos sin sentido provocándole conflictos con la policía, en particular con el inspector Flint, con el que protagoniza una serie de memorables conversaciones absurdas, cuya lectura es el complemento ideal para unas buenas vacaciones.

El verano es una buena época para dedicarse a la tarea detectivesca invitados por **Keigo Higashino** con su novela *La salvación de una santa* (Ediciones B, 2013). Un asesinato por envenenamiento y la coartada irrefutable de la esposa, principal sospechosa, son los puntos de partida del profesor Yukawa que con una minuciosidad asombrosa, va descubriendo las pistas que lo conducen a la verdad.

En la piscina, en la playa o tumbados en la hamaca, es el momento de leer la trilogía de *Escipión el Africano*, de **Santiago Posteguillo**, filólogo, lingüista, profesor de lengua y literatura inglesa y autor de numerosas



publicaciones académicas y varias novelas. Valga esta presentación para avalar los fundamentos de la historia en que se basa esta novela. El autor nos sitúa a finales del siglo III antes de Cristo en una Roma asediada por los ejércitos cartagineses al mando de uno de los mejores y más temidos estrategas militares: Aníbal.

La historia que conocemos podría haber sido distinta si no hubiera existido Publio Cornelio Escipión, al que se le concedió el sobrenombre de Africanus por sus hazañas bélicas que salvaron a Roma y cambiaron el curso de la historia. Los tres títulos: *Africanus*, *El hijo del Cónsul*; *Las legiones malditas* y *La traición de Roma*.

Manuel Julián acaba de publicar *Mandarinas de Papel* (ediciones Dédalo, 2013). Es la primera novela que publica y ha tardado 10 años en escribirla, en documentarse, en crear personajes complejos, casi reales, que nos llevan de Barcelona hasta los cenotes de Chichén Itzá, a través del amor y la arqueología. Narra una historia a la que vamos incorporándonos poco a poco hasta no poder dejarla sin haber llegado al final. Estuve muy cerca de la creación de esta novela y sin



embargo, cuando la he releído una vez publicada, he vuelto a tener la misma sensación. La recomiendo porque es una buena novela, no porque Manuel Julián sea un buen amigo mío.

No sé si el verano dará para tanto, pero habría que leer el fenómeno editorial del escritor suizo **Joël Dicker**, que ha triunfado con su thriller *La verdad sobre el caso Harry Quebert* (Alfaguara, 2013). La novela gira en torno a la incógnita de quién mató a Nola Kellergar. El protagonista es un joven escritor, Marcus Goldman, que sumergido en una terrible crisis de falta de inspiración, acude a su mentor, uno de los autores más leídos y respetados

de América, llamado Harry Quebert. Y Nola Kellergar es una joven desaparecida en verano de 1975, cuyo cadáver es hallado en el jardín de Harry Quebert cuando Marcus llega a visitarle. La investigación de lo que sucedió aquel verano va descubriendo una serie de secretos e intrigas que al final desvelan lo que realmente sucedió.

Y para los amantes de Labuerda, de los mitos y de las fiestas, no dejéis de leer *Montañesa y Cocullón, cuándo los montes se mueven...* una historia que hemos escrito e ilustrado con ilusión para conmemorar las fiestas patronales de Labuerda.

Rosa Pardina

Romances de actualidad ... de la Lengua Aragonesa

Verbo macizo y señorial, lenguaje de recia y transparente arquitectura.

Voz extrañada de la tierra pura, la tierra paridora del linaje.

“Idioma castellano”

Evaristo Ribera Chevrement

I

La Lengua Aragonesa sufre en estos momentos, unos cambios que sonrojan a nativos, propios y ajenos. Parece que los políticos, “filólogos de pacotilla”, han pensado reordenar las lenguas de la villa. Lengua dilecta del pueblo que sirvió para comunicarse, hoy es arma arrojadiza entre “testuces” dispares. A los habitantes de esta tierra su idioma siempre les ha servido para hablar y entenderse aún a costa de enemigos. En cada sitio emplean un vocablo para designar, aquello que era necesario a su vecino comunicar. Con ellos se entienden y les importaba un bledo si se llama Aragonés, Fabla o “Chapurreo”. Lengua de ancestros legendaria y de abolengo: tierra de linaje, cuna de reyes, hoy hazmerreír sin sosiego.

II

Originaria del romance, empleada por antepasados, durante siglos nos ha servido, pa entender y comunicarnos. Esa “desconocida” Fabla hoy la han convertido en “arma parlamentaria” entre políticos aburridos. Los vocablos son saetas qu’ acosan almena enemiga, “baturros” en la tribuna a codazos las esquivan. Si en el dos mil nueve se decretaron tres idiomas, aragonés y catalán propios, y castellano por norma; ahora, en dos mil trece, han quedau como aparentes, sustituidos por vocablos que ni Dios comprende. LAPAPYP y LAPAO son acrónimos que nos suenan más a tribus boreales qu’ al entorno que nos rodea. Nuestra lengua de leyenda, de la noche a la mañana, se acostó como romance y despertó como “birmana”. Y los humildes ciudadanos que aquí deben entenderse, se sorprenden del revuelo que la disposición acomete. ¡Charraremos como sepamos y no o que diga la legislación, norma sin otra fateza qu’ embolicar a población!.

III

- Como “estamos de suerte” y paice que podemos sugerir, ahí van unas chorradas que “me s’ han ocurrido a mi”:
- Si en Huesca teníamos Cheso, Belsetano, Patués, Ribagorzano, Tensino, Chistavino o Serrablés; ahora impondremos el Grañenense, Saputino, Lanajino, Tardientano, Monegrino o Montañés.
- ¿Ande hay más aragoneses?
- En Zárágózá, su capital.
- Hay que pensar algo propio: El “Zárágózánó”, luenga oficial. Y algo habrá que pensar por lo que queda de papel, que no digan que olvidamos a “los amantes de Teruel”. Turolense es muy propio como palabra que subsiste; queda sonoro, como ¡pozall!, y rima con “Teruel existe”. Asína naide discutirá, cuan o cierzó chufle de cruzau, qu’ ista chen, “cutio cutio”, no l’ en tienga todo pensau. D’ iste modo no será raro qu’ en o lugar se disponga: “Qu’ el qu’ ande por su calle, qu’ hable o que se l’ antoja”.

J. Jesús Castiella Hernández.

LIBROS DE SOBRARBE

Viaje por el Valle de Ordesa. Lucien Briet. Diputación General de Aragón: Zaragoza, 1986 – 89 páginas

Como consecuencia de la relación afectiva y epistolar que mantengo, desde hace ya unos años, con Julián Olivera, recibí el pasado mes de junio un regalo más: un ejemplar de este librito de Lucien Briet que Julián me dedica con afecto:

“A Mariano Coronas, esta joya bibliográfica, con un texto de Lucien Briet, un francés enamorado de nuestro Pirineo. Como gran fotógrafo, se conservan casi mil imágenes tomadas por él en este fascinante escenario. Junio 2013”.

Como curiosidad inicial, quiero anotar lo que aparece escrito casi al final del libro: “La presente edición de *Viaje por el Valle de Ordesa*, de Lucien Briet, consta de 1.500 ejemplares, para cuya confección se ha empleado papel registro ahuesado en interiores y cartulina de hilo con camisa de papel verjurado Torreón en cubiertas. En su composición se han usado los caracteres de la familia Aster. Se terminó de imprimir en los talleres de Sansueña, Industrias gráficas, el día 30 de mayo de 1986, con la luna en cuarto menguante”. A la introducción de Alfredo Romero: “Lucien Briet: Viajero y fotógrafo pionero del Alto Aragón”, le siguen los cinco capítulos escritos por Briet que forman el libro propiamente dicho: I. Camino de acceso. II. Casa de Oliván y sus alrededores. III. De un extremo a otro de la vaguada. IV. El circo de Salarons. V. El circo de Cotatuero.

Lucien Briet descubre la magnitud, la grandiosidad y también las pequeñas maravillas del Pirineo oscense a finales del siglo XIX. Desde ese tiempo hasta 1912, en pleno siglo XX, realiza muchos viajes, escribe muchos textos, toma muchas fotografías y divulga en Francia las maravillas geológicas, botánicas, etc.

especialmente del Valle de Ordesa, Monte Perdido, etc. Briet animó a paisanos suyos a acudir al Pirineo aragonés y a conocerlo. La prosa de Briet es precisa y muy descriptiva y a través de sus relatos podemos seguirle sin problemas en cada excursión. Emociona comprobar que poseía una notable sensibilidad por todo lo natural y en sus textos hay veladas denuncias de algunos comportamientos al uso en aquel tiempo:

“En su desarrollo por entre los bosques, el camino de Turieto es menos monótono de lo que pudiera suponerse: los murciélagos vuelan por entre las ramas, tras los árboles se alcanza a ver la orilla opuesta desgarrada por barrancos profundos, donde las aguas después de las tormentas, corren jugando locamente. Restos de antiguos talleres de sierra están señalados por las calvas en el monte. Es lamentable que este valle que debiera ser respetado y atendido como un parque nacional sirva de teatro a actos vandálicos que entristecen el ánimo. El hacha aragonesa emplea procedimientos extraños: no corta los árboles por la parte del tronco inmediato al suelo, los decapita un metro más arriba, dejando el tronco afeado por muñones medio podridos y de aspecto desagradable. Explicase esta mutilación, contra cuyos autores toda censura, por enérgica que fuese, parecería benévola, por el hecho de que la resina de las raíces, que así quedan intactas, se acumula en ellas al verse privada de su movimiento ascensional, y más tarde, cuando ya se secan las arrancan los aldeanos, las llevan a su casa y las parten en astillas que les sirven para alumbrarse. Este es el origen de las teas...” (página 22)

Los ríos, las cascadas, los árboles, las plantas, los frutos, el bosque,



las rocas... Todos los elementos naturales de Ordesa son objeto de minuciosas observaciones y descripciones por parte de Lucien Briet... Su prosa se torna poesía en muchos momentos: “... *Son finas y exquisitas las fresas de Ordesa; si nos entretenemos en cogerlas, nos olvidaremos de que el tiempo pasa, y aun*

cuando el guía nos recuerde que no conviene desperdiciarle. Y es que en esta maravillosa garganta no es posible vagar como por cualquier otro paseo vulgar, donde nada hable al espíritu ni al corazón. A cada instante se impone el detenerse o el distraerse a derecha o a izquierda, el penetrar en el alma de las plantas, el impregnarse del bosque que nos atrae, que nos seduce, que nos embriaga, que nos entusiasma; el bosque que fue el primer asilo de los hombres; el bosque que nuestros antepasados honraban con un culto que nosotros hemos dejado extinguir, pero el cual se intenta restaurar, atraídos ya nuestros contemporáneos por la poesía de la vida arborecente y convencidos de su utilidad y de sus beneficios...” (página 47)

Podríamos continuar aportando citas que muestran la sensibilidad de este viajero francés, artífice principal sin duda, de que hoy podamos tener un Parque Nacional admirado y muy visitado, a salvo de casi todos los comportamientos arboricidas y antinaturales que muestran algunos miembros de la tribu humana. Un libro que, aunque editado en 1986, se lee como si estuviera escrito en fechas muy recientes y que nos ayuda a conocer y valorar nuestro patrimonio natural. Sin duda, una lectura recomendable.

Mariano Coronas Cabrero



Correos electrónicos recibidos

.. Buenos días,
Soy de Latorrecilla, aunque vivo en Barbastro y compro asiduamente el Gurrión.
He visto que en el N.º 130 de Febrero de 2013, en la página 14, se habla de ANTÓN DE NAYA, documentado en Casa Paciniás. Mi abuela era hija de esta casa. Me gustaría obtener más información, si disponen de ella, para poder realizar un árbol genealógico. Mi bisabuelo se llamaba José Arán Villacampa y mi bisabuela Anastasia Olivar, ambos enterrados en Castejón de Sobrarbe, pero no tenemos datos anteriores.
Ruego, si saben algo o de alguien que lo pueda saber, se pongan en contacto conmigo. Saludos. **Eva Buil** - (9 de mayo de 2013)

.. Sr. Director:
Como suscriptora de la revista El Gurrión, quiero ante todo manifestar mi agradecimiento a todos aquellos que hacen posible la edición de dicha revista.
Han pasado ya 25 años desde que recibí mi primer número y ha sido mucho el conocimiento y “reconocimiento” que, a través de sus páginas, he tenido de mi pueblo, Labuerda, y del pirineo Aragonés.
Tengo por orgullo ser nacida y bautizada en Labuerda, y si digo reonomiento, es porque muchas de las vivencias y anécdotas que en ella se han expuesto y algunas más, las he oído contar en casa durante toda mi vida y han servido para mantener vivas mis raíces. Y aunque no han sido muchas las ocasiones en las que he ido a mi pueblo, sí en cambio guardo un recuerdo imborrable de todas y cada una de las veces que lo he hecho.
Hoy, sin embargo, y lamentándolo mucho quiero con estas líneas dar por finalizada la suscripción a esa revista.
Varios son los motivos de dicha decisión y ninguno tiene que ver con vuestro admirable trabajo. Seguid como hasta ahora. Es mucho el mérito de sostener una revista como El Gurrión, de tanta calidad, durante tantos años y espero que los motivos, la ilusión y el deseo que impulsó su creación sigan vivos muchos años más. Cordialmente.
María Isabel Anaut Miranda – (30 de mayo de 2013)

.. Hace unos días entró por la ventana «El gurrión». Tiene sangre de tinta y lleva recorriendo los caminos del Sobrarbe desde el año 1980. A veces se desvía y vuela más lejos como cuando llega hasta nuestra oficina. Pero sabemos que vuela más lejos aún. Si alguien quiere saber más sobre esta curiosa especie plumífera que le pregunte a Mariano Coronas Cabrero. ¡Gracias Mariano! y larga vida al pájaro.

Pantalia Gestión de Ideas, a través de facebook – (13.06.2013)

.. Querido amigo Mariano, esta mañana, puntual y madrugador me ha llegado tu “pajarico”. Muchas gracias, y enhorabuena por saber mantener viva esta publicación que transmite entusiasmo y cariño. ¡Ya vais por el número 131! (capicúa, me gusta). Ojalá lleguéis al 500. ¡Y yo que lo vea! Gracias de nuevo y que tengas unas buenas vacaciones.
Mª Jesús Fernández Fernández. (6 de julio de 2013, a través de Facebook)

Fotocuento

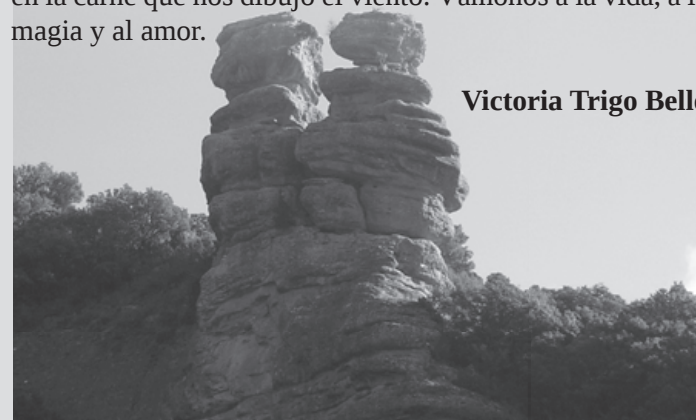
EL BAILE DE LOS AMANTES

Vámonos amado mío, vámonos a bailar a la fiesta de cualquier pueblo de Huesca. Vámonos de casa una noche, sólo una, que la eternidad bien cabe en una canción, mientras los músicos mezclan gaitas con violines y la ronda despliega su alma profunda y rural.

Vámonos amado mío, que más allá de este barranco hay montañas que se dicen de tú a tú con el cielo, ríos de cascabeles, rebaños verdes hechos bosques y caracolas de sal que se quedaron en tierra cuando el mar emigró.

Vámonos amado mío, hagamos crecer alas y abrazos en la carne que nos dibujó el viento. Vámonos a la vida, a la magia y al amor.

Victoria Trigo Bello



Barranco de San Cristóbal.- Inmediaciones de Aniés (Huesca) 13-11-2010.- Foto V. Trigo

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

En esta entrega veraniega de la “Galería” hay quien se estrena y quien repite. En todo caso, tenemos dos instantáneas captadas en el continente asiático y otras dos en territorio aragonés; así de curiosa es la vida. Resumiendo siremos que **Jaime “Frehsford”**, el tímido robresino, muestra un ejemplar de la revista en la entrada al recinto de los guerreros de Terracota de Xiam, en China. **Fernando Morata**, dando la espalda al Everest, en plena cordillera del Himalaya. **Jesús Castiella** despliega El Gurrión en el hemiciclo de las Cortes de Aragón, en el Palacio de la Aljafería de Zaragoza y **Manolo Isábal**, “en su oficina”, en el rincón favorito de su casa de Fraga.



RINCONES CON MAGIA

Peña Montañesa

“Si hubiera que buscar un símbolo de la comarca de Sobrarbe, una marca de identificación, como se dice ahora, es muy probable que la inmensa mayoría de sus moradores elegirían la Peña Montañesa que, como un barco varado o como una diosa mitológica reclinada, guarda los sueños y hace fuertes a los montañeses de Sobrarbe. Con sus algo más de 2.200 metros se eleva al final de la Sierra Ferrera, como un farallón colgado sobre el valle del Cinca, pero visible desde otras muchas partes de la comarca.”

Podríamos decir que los caminos de Sobrarbe confluyen en la Peña Montañesa... Puede parecer una afirmación exagerada si no se interpreta correctamente. Me refiero, como el lector y la lectora habrán adivinado, a que son muchos los caminos y los pueblos de la comarca (y de otras comarcas) desde los que se hace visible la silueta de la Peña; obviamente con diferentes visiones, según desde dónde la observemos. Como todos sabemos, no es el punto más elevado del territorio. Sus cerca de 2.300 metros de altitud están bien lejos de las alturas de Treserols y compañía, pero su situación geográfica y su particular silueta le han dotado de una personalidad única, reconocible desde la distancia y símbolo indudable de la comarca de Sobrarbe.

La Peña Montañesa se adorna, a lo largo del año de mil maneras. Se viste y se disfraza cada pocos días, cada poco tiempo, ofreciendo una imagen sorprendente, muy bella y, en ocasiones, mágica. Podemos verla dulcemente iluminada por el sol de poniente o ensombrecida por el sol saliente; mojada cuando las tormentas de verano descargan sobre su mole pétrea intensos chaparrones; blanca de nieve en su totalidad o solamente la parte



superior de la misma, como si se hubiera colocado un gracioso gorrito de ese color... En ocasiones, algunas nubes se enganchan en la parte más alta, y parece que lleve un gracioso velo o un peinado atrevido; otras veces, son las nieblas las que la cubren y dejan franjas en las que se hace visible o bien la hacen desaparecer misteriosamente... Muchas caras diferentes ofrece este gigante de piedra, y siempre es perceptible un aire maternal, de

acogida al viajero que se adentra en la comarca y, cuando divisa la Peña, se siente ya en casa.

Hablamos, además, de una montaña accesible, a cuya cima se puede llegar sin grandes esfuerzos; hay quien prefiere hacerlo por la Collada de Laspuña y quien asegura que es más bonito ascender por la zona de Oncins... Una vez en la cima, formamos ya parte de ella y podemos mirar y ver lo que *“ella mira o ve desde su milenaria quietud”*. Si tenemos suerte y no hay neblinas que entorpezcan nuestra visión, la subida habrá merecido doblemente la pena; si, por el contrario, hay nubes en el horizonte o esa endiablada neblina que lo difumina, especialmente en verano, tendremos que volver en otra ocasión para contemplar las vistas paisajísticas que, un mirador privilegiado como aquel, nos ofrece.

“Cuando a un sobrarbés o a una sobrarbesa, vengán por donde vengán de viaje, se les hace visible la silueta de la Peña Montañesa, saben que han llegado a su casa, que aquello es territorio conocido y que estarán a salvo, protegidos por la altivez y la magia de la montaña, porque:

***La Peña Montañesa
es un pétreo gigante
que protege y que vigila
a las gentes de Sobrarbe.”***

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero